



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

F E S ARAGÓN

**LA INDUSTRIA TEXTIL EN MÉXICO ANTE EL EXPANSIONISMO
CHINO DURANTE LA PRIMERA DÉCADA DEL SIGLO XXI**

T E S I S I N A

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LIC. EN RELACIONES INTERNACIONALES

P R E S E N T A:

ROBERTO ALEXANDRO MORA FUENTES



**DIRECTOR DE TESIS:
LIC. CARLOS OCTAVIO CRUZ VALENCIA**

CIUDAD NEZAHUALCÓYOTL, EDO. DE MÉXICO

2017



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Título: La industria textil en México ante el expansionismo chino durante la primera década del siglo XXI

Objetivos:

- 1. Demostrar que la industria textil mexicana, cumpliendo con ciertas condiciones de modernización tecnológica y diversificación de mercados, tiene la capacidad para retomar su posición de ventaja sobre el expansionismo chino en el área textil.**
- 2. Comprobar que el expansionismo chino en la industria textil tuvo un momento de auge desbordado principalmente por su ingreso a la OMC, esto se demostrará con base a datos y principalmente por apoyo de gobiernos extranjeros, caso específico el apoyo por parte de Estados Unidos, pero en conclusión el principal factor por el cual se elige un producto es la calidad del mismo.**

ÍNDICE

CAPÍTULO I LA INDUSTRIA TEXTIL EN MÉXICO.

- 1.1. Estructura de la industria textil en México.
- 1.2. Antecedentes históricos de la industria textil mexicana: del Porfiriato a 1945.
- 1.3. Desarrollo de la industria textil en México después de la Segunda Guerra Mundial.
- 1.4. 1.4. La industria textil mexicana en la etapa de ingreso al neoliberalismo.

CAPÍTULO II LA INDUSTRIA TEXTIL MEXICANA ANTE EL EXPANSIONISMO CHINO.

- 2.1. El TLCAN y el auge del sector textil en la década de los noventa: la oportunidad desvanecida.
- 2.2. La recesión estadounidense y su impacto en el sector manufacturero nacional.
- 2.3. El expansionismo de la industria textil China y su impacto en el mercado estadounidense.
- 2.4. México y China: la carrera comercial por la cadena fibras-textil-confección.

CAPITULO III: ESTRATEGIAS DE LA INDUSTRIA TEXTIL MEXICANA FRENTE A CHINA.

- 3.1. Áreas de oportunidad de la industria textil en México en comparación a la industria textil china.
- 3.2. La inversión como principal herramienta para recuperar la mayor parte del mercado
- 3.3. La diversificación de mercados en la exportación de textiles mexicanos.

IV CONCLUSIONES

INTRODUCCIÓN

México es un país con una larga tradición textilera, tanto por los trajes típicos de las diferentes regiones, como por la industria establecida que ha llevado opciones de desarrollo a diferentes regiones; sin embargo, en los últimos años una parte importante de este sector ha sufrido una contracción debido al desplazamiento de la maquila de productos exportados a Estados Unidos por competidores de otros países, principalmente del sureste asiático y China.

La industria textil y del vestido en México ha experimentado una profunda transformación productiva desde finales de los años ochenta, cuando se generaliza, y a partir de 1994 con la puesta en marcha del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), entre México, Estados Unidos y Canadá. La inserción de esta industria a la economía global, a través de un proceso de subcontratación internacional de un número creciente de empresas, ha generado un importante dinamismo en el empleo, el producto y las exportaciones del sector en la economía global.

Ha pasado más de un siglo desde los inicios de esta industria en nuestro país ya que en el año de 1830 la industria textil empezó a tener reconocimiento en México y, actualmente, representa la cuarta actividad manufacturera en importancia y la primera por su participación en la generación de empleos. A partir de 1994, se proyectó como una fuente de divisas de gran importancia, al convertirse en la segunda rama industrial que más exporta.

Si bien el proceso de inserción externa abre espacios para una mayor participación en los mercados internacionales y representa oportunidades de modernización y aprendizaje para la industria, ésta se ve sujeta a distintas presiones para poder aumentar su competitividad con el fin de cumplir con los requerimientos de productividad, calidad y flexibilidad, para poder seguir siendo uno de los sectores con mayor dinamismo de nuestra economía.

El sector textil ha sido parte fundamental en la economía de nuestro país. Cobró importancia a partir de los años sesenta, pero su evolución se dio sin relativa planeación. El objetivo al establecer el régimen de maquiladoras, era industrializar la frontera norte de nuestro país.

La industria maquiladora surge en México en 1964, tras la suspensión del Programa Bracero, como parte del Programa Nacional Fronterizo, con el objetivo de resolver una necesidad concreta: dar empleo permanente a los trabajadores temporales (braceros) que cruzaban la frontera para trabajar en los campos agrícolas de Estados Unidos.

Posteriormente, esta industria cobró relativa importancia en las exportaciones textiles totales que realiza México a su principal socio comercial: Estados Unidos. En el 2002, el sector textil representó el tercer lugar como actividad exportadora de la industria manufacturera.

Desde ese año a la fecha, el sector Textil-Confección ha sido fuente de innumerables discusiones de política económica en los últimos años. Sin embargo, los estudios sobre este tema han sido escasos y se han concentrado únicamente en evaluar los cambios ocurridos a partir de la entrada en vigor del TLCAN.

En ese sentido, el presente trabajo ha sido realizado enfocándose principalmente en la teoría de la globalización, cuyos principales supuestos se resumen en tres puntos fundamentales: primero, los factores culturales son los aspectos determinantes de las sociedades; segundo, bajo las condiciones mundiales actuales no es importante utilizar a los estados-naciones como unidad de análisis, ya que la comunicación global y los vínculos internacionales han hecho de ellos un concepto menos útil; y tercero la supremacía del mercado financiero mundial, sobre los mercados dinerarios nacionales y una nueva automatización y potenciación de la intermediación financiera internacional en relación con la actividad productiva. A medida de que haya una mayor estandarización de los avances tecnológicos, una mayor cantidad de sectores sociales podrán conectarse con otros grupos alrededor del mundo. Esta situación incluye a los grupos dominantes y no dominantes de cada país.

La premisa fundamental de la globalización es que existe un mayor grado de integración dentro y entre las sociedades, el cual juega un papel de primer orden en los cambios económicos y sociales que están teniendo lugar. Este fundamento es ampliamente aceptado. Sin embargo, en lo que se tiene menos consenso es respecto a los mecanismos y principios que rigen esos cambios. Como una teoría del desarrollo uno de sus postulados esenciales es que un mayor nivel de integración está teniendo lugar entre las diferentes regiones del mundo y que ese nivel de integración está afectando las condiciones sociales y económicas de los países.

Los niveles de mayor integración que son mencionados por la globalización tienen mayor evidencia en las relaciones comerciales, de flujos financieros, de turismo y de comunicaciones. En este sentido, la aproximación teórica de la globalización toma elementos abordados por las teorías de los sistemas mundiales. No obstante una de las características particulares de la globalización es su énfasis en los elementos de comunicación y aspectos culturales.

Además de las relaciones tecnológicas, financieras y políticas, elementos de comunicación económica están teniendo lugar entre las naciones. Esto se pone de manifiesto preferentemente mediante novedosos procesos tecnológicos que

permiten la interacción de instituciones, gobiernos, entidades y personas alrededor del mundo.

En esto se basa precisamente este trabajo, ya que la globalización permite liberarse de sentimientos nacionalistas y únicamente enfocarse a buscar un bienestar propio, poniendo como prioridad la parte económica, que ha sido el principal factor que ha permitido a los productos chinos ingresar de manera ágil, no solamente en la industria textil, sino también en otras industrias. Sin embargo, la globalización también permite tener un alcance más inmediato con sistemas de comunicación y tecnología que permiten optimizar los costos de producción que, enfocados a la industria textil en México, le ayudarían a reforzar su importancia dentro del PIB. Teniendo en cuenta que en nuestro país se cuenta con una sociedad con un nivel socioeconómico medio-bajo en adelante, y pronosticando que haya un paso firme en nuestra economía, lo cual permitirá incentivar las exportaciones, teniendo como primer aliado al mercado estadounidense, explotando los beneficios que le puede otorgar en el TLCAN.

Es decir, la infraestructura existente en nuestro país, destinada a la producción de fibras y textiles, a la producción de paquete completo en determinados productos que van directo al mercado estadounidense y con otros proveedores de América Latina, así como la calidad de los productos mexicanos, en comparación con mercado chino, es superior.

El porcentaje que representa la industria textil en el PIB de nuestro país es del 18% y las entidades donde tiene mayor participación la industria textil son Yucatán, Tlaxcala, Hidalgo, Durango, DF, Campeche Coahuila, Aguascalientes, Guanajuato y Puebla, teniendo como principales productos las fibras textiles de poliéster y algodón.

Las oportunidades de la industria textil en México están enfocadas al desarrollo, diseño y diferenciación de productos textiles, a la promoción de la inversión extranjera y a la modernización tecnológica de los procesos productivos de hilados, tejido y acabado textil. Además existe la oportunidad de abastecer al mercado nacional y aumentar la participación en el mercado internacional. Otras oportunidades se refieren a la eficiencia de los procesos de producción y a la reducción de costos, a la integración de la industria textil con empresas de la cadena y a la oportunidad de desarrollar los productores regionales integrados y competitivos.

Sin embargo se percibe principalmente la fragmentación de la cadena fibras-hilo-textil-confección, el costo de mano de obra y de producción y las tecnologías obsoletas en los procesos productivos, que se traducen en capacidades limitadas para el diseño y producción de textiles, conforme a los requerimientos del mercado nacional e internacional.

Otro aspecto que debe cuidar el mercado mexicano es contemplar la competencia con países con bajos costos de mano de obra y producción, como es el caso de China, el insuficiente abasto nacional de insumos y la dependencia del mercado internacional de fibras, la competencia con industrias textiles de otros países que están integradas verticalmente, el término del Acuerdo Textil del Vestido (ATV)¹, el ascenso de mercado ilegal de textiles de bajo precio, la inseguridad y delincuencia en el transporte de mercancías, el incremento de los acuerdos comerciales de los principales países compradores y la creciente regionalización de los procesos de producción a nivel mundial.

A pesar de los bajos costos de los productos chinos, al tratarse de un artículo de primera necesidad como lo es el vestido, el mercado textil mexicano, puede competir sin inconvenientes ante China, ya que lo más importante es la calidad del producto, sobre todo en un mercado con un cierto poder adquisitivo, aunado a seguir equiparando ante la OMC los aranceles para comercializar los productos textiles no solo en Estados Unidos, sino también en todo el mundo.

Tomando a consideración la problemática planteada anteriormente, el propósito central de este proyecto es comprobar la siguiente hipótesis: que a pesar de todas las facilidades que ha tenido el mercado textil chino para expandirse y hablando en específico en el territorio mexicano, principalmente respaldado por el gobierno estadounidense al eliminar las cuotas y aranceles como medida proteccionista ante las importaciones chinas; el gobierno Mexicano puede retomar su potencial en la industria textil aprovechando mas la tecnología de punta que recorten gastos y con ello puede ofrecer un precio más competitivo.

Aquí se puede hacer mención de una teoría de Klaus Esser / Wolfgang Hillebrand / Dirk Messner / Jörg Meyer-Stamer indicando lo siguiente:

“El concepto de competitividad sistemática constituye un marco de referencia para los países tanto industrializados como en desarrollo. Hay dos elementos que lo distingue de otros conceptos dirigidos a determinar los factores de la competitividad industrial

¹ El objetivo del Acuerdo Textil y del Vestido (ATV) es la eliminación de las restricciones que aplican actualmente algunos países desarrollados a la importación de textiles y ropa de vestir. A tal fin se establecen en el Acuerdo, procedimientos para integrar plenamente el comercio de textiles en el sistema del GATT (General Agreement on Tariffs and Trade ó Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio), obligando a los países a eliminar las restricciones en cuatro etapas en un período de 10 años que finalizó el 1 de enero de 2005. Sin embargo, la flexibilidad que ofrecen los procedimientos de integración ha permitido que en las dos primeras etapas los países eliminen las restricciones solamente con respecto a un reducido número de productos. Por consiguiente, el primer efecto importante del programa de integración se realizó cuando se verificó la tercera etapa del proceso (el 1 de enero de 2002); el grueso de las restricciones se eliminaron en la última etapa, cuando finalizó el período de transición y expiró el Acuerdo.

- *La diferenciación entre cuatro niveles analíticos distintos (meta, macro, meso y micro), siendo en el nivel meta donde se examinan factores tales como la capacidad de una sociedad para la integración y la estrategia, mientras que en el nivel meso se estudia la formación de un entorno capaz de fomentar, complementar y multiplicar los esfuerzos al nivel de la empresa.*
- *La vinculación de elementos pertenecientes a la economía industrial a la teoría de la innovación y a la sociología industrial con los argumentos del reciente debate sobre gestión económica desarrollando en el plano de las ciencias políticas en torno a la red de políticas públicas*

Con la finalidad de poder proporcionar un aspecto visual más amplio de la problemática en el mercado textil y de la confección protagonizada por México y China en las importaciones estadounidenses, se pueden resumir en tres grandes temas: en el primer nivel se encuentran los antecedentes de la industria textil y de la confección mexicana desde la época prehispánica hasta la globalización, lo cual muestra la existencia de la misma desde tiempos anteriores a la conquista. Asimismo en el segundo y tercer punto, se deben resaltar los principios fundamentales y las características que fortalecen este sector mexicano; además de mencionar ciertos detalles particulares que han forjado y fortalecido el comercio de México en el ámbito internacional, pero en mayor medida, dentro del mercado de Estados Unidos.

CAPÍTULO I LA INDUSTRIA TEXTIL EN MÉXICO.

En este capítulo se describirá la evolución de la industria textil desde finales del siglo XIX, hasta la apertura comercial a mediados de la década de los ochenta, haciendo énfasis en los principales periodos de estancamiento y crisis.

Antes de entrar de lleno a la revisión histórica, es necesario presentar la estructura de la industria textil mexicana.

1.1. Estructura de la industria textil en México

La independencia en México estableció la ruptura definitiva con el régimen de explotación colonial y aligeró el proceso de penetración de esta industria en la economía mexicana.

En México la industria textil y del vestido se compone por cinco clases de actividad: hilados y tejidos de fibras blandas; hilados y tejidos de fibras duras; prendas de vestir; industria del cuero y el calzado, y otras industrias.

Los hilados y tejidos de fibras blandas incorporan actividades tales como: despepite de algodón, fibras blandas para hilados; hilados y tejidos de fibras blandas.

- Hilados y tejidos de fibras duras, se integran por fibras de henequén y otras fibras duras.
- Prendas de vestir, incluye ropa interior y exterior para hombre y mujer y otras prendas de vestir.
- Cuero y calzado, se refiere a cuero y piel, fabricación de calzado y otros artículos de cuero.
- Dentro de la categoría de otras industrias textiles se incorporan: telas impermeables, alfombras, fieltros, encajes, cintas, algodón y similares.

Dentro de estas divisiones, las prendas de vestir representan un lugar predominante en el desarrollo de la industria textil tanto a nivel nacional como mundial, ya que en estas actividades es más visible el cambio tecnológico que va experimentando el sector en su conjunto.

Esto no significa que las demás actividades no sean importantes, lo que sucede es que en el caso, por ejemplo, de los hilados y tejidos (sean de fibras blandas o duras), éstos se utilizan como insumos para la obtención de los productos finales de otras industrias; por lo que no es posible observar si hay un aumento o disminución en la productividad de los factores.

Por otro lado, todas las actividades relacionadas con la confección de las prendas de vestir encierran la configuración y operación de la cadena productiva. Una

cadena productiva se refiere al conjunto de actividades relacionadas con el diseño, la producción y el marketing de un producto.²

Así por ejemplo, para la elaboración de prendas de vestir la cadena de valor tiene tres eslabones: pre ensamblado (diseños moldes), ensamblado (cosido, confección) y acabado (planchado, detalles).

La industria textil se encuentra entre las principales industrias que impulsaron el primer modelo de desarrollo industrial en el país. Fue ella una de las ramas que, en el marco del modelo primario-exportador, encabezó la expansión industrial que tuvo lugar durante las últimas décadas del siglo XIX.

1.2. Antecedentes históricos de la industria textil mexicana: del Porfiriato a 1945.

Desde las últimas décadas del siglo XIX hasta las primeras del siglo XX la industria textil tuvo su crecimiento considerablemente. En 1877 los estados de Puebla, Veracruz, la ciudad de México y Tlaxcala concentraban el 50% del total de la producción de telas de algodón; para 1911, esas ciudades incrementaron su participación a más de 70%.

Sin embargo durante el Porfiriato se encontraba en una mala etapa de transición económica, política y social, ya que acaba de pasar por una situación de inestabilidad provocada por golpes de estado, pérdida de su territorio, fuertes deudas económicas y lucha por su nacionalismo.

La administración del general Porfirio Díaz (1877-1911), apoyo la creación de sociedades anónimas no solamente reformando las leyes comerciales vigentes, como parte de su política de estímulos fiscales y laissez-faire que se tradujo en la ocupación de tierras por compraventa forzosa y expropiaciones, así como el libre usufructo de recursos renovables y renovables para la adecuada localización de enclaves industriales. El sector manufacturero fue altamente favorecido al nivel de las grandes firmas por acciones, siendo imposible no asociar la legislación flexible por fomento de inversiones del régimen porfirista, con la peculiar política de negociación e influencias determinados grupos de comerciantes e industriales utilizaron para beneficiarse de prerrogativas de inversión, a costa de los proyectos de pequeñas elites agrarias (hacendados locales) y asociaciones industriales menores. Estos últimos no contaron con los apoyos políticos necesarios para expandirse o mantenerse en el mercado.

Las nuevas corporaciones integraban un conjunto de empresas de diversos giros, comandadas por un consejo de administración y asamblea de accionistas donde tenían representación los personajes más importantes del mundo de los negocios, influyentes en la política económica de los administradores del presidente Díaz entre 1890-1910. Con la caída del régimen, las grandes corporaciones quedaron a merced de los vaivenes de la guerra civil y de las nuevas alianzas políticas, perdiendo muchas de ellas los antiguos privilegios que les permitieron crecer al amparo de la protección gubernamental. Sin embargo, una fuerte continuidad en la política fiscal de fenómeno a la industria se dio sobre todo en el carácter discrecional con el que el titular del poder ejecutivo federal y los poderes estatales, actuaron para proteger o castigar a determinados grupos de empresarios en función de intereses políticos de coyuntura.

En el sector manufacturero, las seis grandes firmas de fabricantes de productos textiles ya establecidas en México negociaron alianzas generalmente donde los consejeros tenían intereses comunes, con miras a extender su mercado de exportación hacia Centro y Sudamérica. El radio de influencia comercial de estas compañías abarca todo el Altiplano Central, el Golfo de México, el centro noreste y el sureste del actual Estado de México hacia los valles de la cuenta de México (Chalco-Amecameca) y los de su frontera natural, los Valles de Atlixco-Matamoros en el Estado de Puebla. Sin duda su principal mercado de realización mercantil fue la Ciudad de México. Este grupo de comerciantes e industriales ya había acumulado una gran experiencia en diversos negocios mercantiles y compartían en común el mayoritario origen étnico hispano-francés en buena parte de sus inversiones.

Las fábricas textiles siguieron construyéndose, al igual que desde mediados del siglo XIX, cerca de los principales centros comerciales, en las zonas con mayor densidad demográfica y al lado de corrientes de agua que les proporcionaban fuerza motriz para su maquinaria y parte de los procesos productivos. La mayoría de los capitales de estas industrias provenían de las élites de Puebla y muchos de sus dueños eran de origen español. Durante el Porfiriato la industria textil tuvo un considerable crecimiento, debido, por un lado al apoyo que recibió del gobierno estatal al exentarla temporalmente de impuestos, y por otro, a causa de la acelerada multiplicación de vía férreas, que facilitaba e incrementaba la distribución y comercialización de los productos, desde las fábricas tlaxcaltecas hasta los centros de consumo ubicados en otras regiones del país³.

Durante el movimiento revolucionario se dio un potente impulso a la movilidad de la mano de obra, lo cual significó una migración del campo a la ciudad, y con ello la concentración de actividades económicas en las zonas urbanas. Esta situación,

³ ITAM, *La Industria Textil en México: Diagnóstico, Prospectiva y Estrategia*, 2010, pág. 2-4, Centro de Estudios de Competitividad del Instituto Tecnológico Autónomo de México. México,

en vez de impulsar, desmanteló el dinámico crecimiento que ya había registrado la industria textil, debido a que el movimiento armado provocó la escasez de muchos productos de primera necesidad, entre ellos el abastecimiento de alimentos y vestido.

Al término de la revolución se buscó terminar con el gobierno de los caudillos militares y establecer en su lugar un gobierno sustentado en instituciones, capaz de hacer cumplir los ideales revolucionarios. Lo anterior requería en adelante la formación de un partido oficial, en cuyo seno estuvieran representadas las demandas de los obreros y campesinos.

Aunque mientras el país buscaba institucionalizarse, Estados Unidos entraba en una acelerada etapa de crecimiento, conocida como la “prosperidad de los veinte”. Reflejo de ello fue la aparición del radio y el perfeccionamiento del automóvil; estos últimos, al propagarse por el territorio nacional impulsaron el desarrollo de centros industriales para el ensamblado de radios, así como aquellos centros destinados al montaje de automóviles y a la fabricación de llantas. De este modo, la productividad de la mano de obra en el país recobra el dinamismo que había perdido con la revolución, al darse de inmediato un aumento en la demanda de automóviles y radios; ya que por un lado, se impulsaba los medios de transporte, y por otro lado, los medios de comunicación.

A finales de la década de los veinte nace el Partido Nacional Revolucionario (PNR), luego transformado en el Partido de la Revolución Mexicana (PRM) en los años treinta, cuya principal prioridad fue dar solución a los problemas del campo y a las condiciones laborales de la clase obrera; para ello fue necesario crear gobiernos e instituciones que favorecieran el reparto de tierras y la formación de sindicatos obreros. En efecto, durante el gobierno del presidente Lázaro Cárdenas se estableció, dentro de un proyecto de industrialización, la Reforma Agraria, tal vez el logro más importante -junto con la nacionalización del petróleo- de la Revolución, y hasta el momento el más significativo que ha tenido el campo mexicano.

A partir del 1934 con el régimen de Lázaro Cárdenas se distinguió por el apoyo otorgado a la actividad industrial del país, estimulando la participación activa de los inversionistas mexicanos, aprovechando la crisis económica mundial de 1930 que provocó la retirada de los estadounidenses cuyos capitales ya no se invirtieron en nuestro país, así como posteriormente la aparición inminente de la segunda guerra mundial.

A fines del sexenio el gobierno reglamentó la exportación de materias primas, buscando con ello que estas fueran mejor aprovechadas para la producción nacional, en vez de que se enviaran a otros países. Decretó la desaparición de varios impuestos que hacían muy pesadas la carga fiscal de las empresas

industriales; expidió leyes que fomentaron la creación de nuevos tipos de industrias, además de otras disposiciones

Con toda esta especie de “Revolución industrial”, al finalizar el periodo presidencial Cardenista, surgió un modelo económico con las características de la economía mixta, observándose claramente sus dos sectores, el público encargado de la administración gubernamental y el privado dedicado a las actividades productivas

Por tanto, será hasta la Segunda Guerra Mundial cuando la industria textil retome su papel estratégico en el desarrollo industrial nacional.

1.3. Desarrollo de la industria textil en México después de la Segunda Guerra Mundial

El conflicto de la Segunda Guerra Mundial favoreció la actividad manufacturera en México; particularmente, la industria textil al no tener competidores tanto en el mercado interno como en el externo, vivió una etapa de crecimiento; sustentada en mayor medida, en el mejor aprovechamiento de la capacidad instalada, el incremento de la jornada de trabajo y los bajos salarios; y en menor medida, en el trabajo en equipo y la modernización de las fábricas.

Concluida la Segunda Guerra Mundial, la situación económica de México cambió drásticamente, ya que las industrias exportadoras empezaron a enfrentar la competencia de otros países en el mercado internacional y la disminución de los salarios reales de los trabajadores trajo como consecuencia una contracción del mercado interno. Esta situación impactó negativamente a la industria textil mexicana que además empezó a mostrar signos de graves problemas, derivados de la falta de modernización de la planta productiva, el proteccionismo arancelario y la aplicación del sistema de licencias y prohibiciones, los bajos niveles de producción y el tamaño de las plantas.

Por otra parte, la etapa posterior a la Segunda Guerra Mundial, no solo fue el lapso donde se dieron cita los problemas antes señalados, también fue una etapa en la que se iniciaron importantes cambios derivados del desarrollo de la industria química, ya que en México se empezaron a producir fibras químicas.

Esto significó el establecimiento de grandes empresas de capital extranjero intensivas en capital, pero también el desarrollo de otras ramas (fabricación de tejidos y artículos de punto e hilado y tejido de otras fibras blandas) diferentes a las que se utilizaban el algodón como materia prima. Incluso dentro de las empresas de hilados y tejidos de fibras blandas, se dieron grandes transformaciones ya que las fibras sintéticas no estaban sujetas a las estaciones

⁴del año, no se requería de espacios para almacenarlas, ambientarlas y prepararlas antes de usarlas en el proceso productivo y había fases del proceso productivo que ya no se requerían.

La innovación de materiales sintéticos tuvo una trascendencia revolucionaria en la fabricación de artículos textiles. El sistema de hilado sintético se hizo continuo, sin incluir el acabado. El sistema de tejido de punto, a base de hilos sintéticos, se simplificó notablemente y logro niveles de eficiencia anteriormente inalcanzables, aún a pequeñas escalas de producción.

Acaso uno de los rasgos más importantes de la industria textil y del vestido en la década de 1950 fue su pérdida de importancia en la economía general y en la industria manufacturera. Dicha situación se vio incrementada por el desarrollo de otras industrias, de tal forma que la tasa media anual de crecimiento del producto bruto manufacturero de los bienes de consumo, tuvo un crecimiento menor de 5.2%, en comparación con el que registraron los intermedios, que fue de 9.6% y de los bienes de consumo duradero y bienes de capital con 10.7%. Incluso la tasa media anual de crecimiento de los bienes de consumo fue menor al registrado por la industria manufacturera en su conjunto.

Para la década de 1960, el proceso de la industrialización continuó en México. La sustitución de importaciones, la protección de la industria que producía bienes de consumos no duraderos, así como el control de la inflación tuvo efectos positivos que se tradujeron en el crecimiento del sector manufacturero; sin embargo, la importancia de la industria textil decayó de manera importante, ya que las industrias que producían bienes intermedios y la de los bienes durables y de capital fueron el eje de la industrialización en este periodo.

Los problemas antes señalados fueron enfrentados en la industria textil con un proyecto de modernización que se inició a mediados de la década de 1960 y que fue coordinado por Nafinsa y el Banco de México. Este proyecto contemplaba en la primera etapa de 1966 a 1970, además del recambio tecnológico, la fusión de diversos establecimientos y la creación de grandes instalaciones. La segunda etapa, de 1971 a 1975, implicaba la renovación del equipo considerado moderno entre 1963 y 1964. Todo ello involucraba una demanda de más de un millón de husos y alrededor de 2200 telares y una disminución de cerca de 11 mil ocupaciones.

A diferencia de lo que sucedió con la maquinaria y el equipo que en, términos generales, se incrementó, el personal ocupado disminuyó drásticamente, ya que de 78,300 trabajadores que había en 1960 el número se redujo a 42,593 en 1970.

⁴ Revista: Modernización de la Industria Textil Mexicana por Luis Octavio Muñoz y Rafael Lebrija

Lo anterior trajo como consecuencia que, en el caso de la industria textil de algodón y fibras sintéticas, el incremento del número de husos y telares, la modernización de la maquinaria y la reducción brutal del número de trabajadores, se tradujese en un incremento de la productividad laboral que no fue acompañado de una disminución de los problemas estructurales. Entre los problemas más importantes de la industria textil estaban el tamaño de las fábricas y los costos de producción.

Durante los años de la década de 1970 no hubo sorpresas, ya que el peso de la industria textil y del vestido en el sector manufacturero continuó disminuyendo, de tal forma que para 1970 la industria textil y del vestido aportaba 2.9 por ciento del PIB nacional y 12.5 por ciento del PIB manufacturero.

La menor presencia de la industria textil y del vestido en el sector manufacturero se explica en parte por el dinamismo de otras industrias, que les permitió ganar presencia, pero también por los problemas al interior del sector textil.

Sin embargo, la producción de las nuevas fibras químicas tendría un importante desarrollo, elevando su producción tres veces en el período de 1970 a 1980, pasando el uso de su capacidad productiva de 61 a 89 por ciento respectivamente. En cuanto a la demanda de este tipo de fibras por la industria textil nacional, esta también se incrementaría, pasando de 20 a 62 por ciento en los años mencionados, producción que por otro lado se hallaba fuertemente concentrada en una cuantas empresas, destacando: Akra, Nylon de México, Fibras Químicas del Grupo Cydsa, Celanese, Fisisa, Kimex, Industrias Polifil y Plásticos Industrializados. Se puede decir que a partir de este momento un nuevo paradigma se consolidaba: el de la industria química.

1.4 La industria textil en México en la etapa del ingreso al neoliberalismo

Como se había venido mencionando desde la década de los cuarenta, la estrategia de desarrollo en México, en la protección del mercado interno, a través de barreras arancelarias y no arancelarias que mantuvieron el aparato productivo virtualmente aislado de la competencia internacional. El Estado, desempeñó un importante papel, al asumir un alto grado de intervencionismo y regulación de actividad económica, desde los setenta se puso en evidencia la fragilidad del modelo de sustitución de importaciones como proceso central del crecimiento económico y con ello desaparecieron las bases de estabilidad; manifestadas en aspectos como: 1) el déficit público pasó a cumplir el papel de motor del crecimiento y éste a su vez condujo a un fuerte deterioro de la balanza de pagos 2) al mismo tiempo que el déficit externo como proporción del PIB aumentaba sus fuentes tradicionales de financiamiento (la agricultura y los servicios) tendían a agotarse, lo cual obligó a recurrir en forma creciente al adeudamiento externo; 3)

el crecimiento se vio interrumpido, por políticas contraccionistas, la inflación y la incertidumbre que estas propiciaban, abrieron la puerta de la especulación y la fuga de divisas; 4) el esfuerzo del estado por recuperar el crecimiento conducían a agravar los desequilibrios macroeconómicos, en su intento por mantener el modelo en funcionamiento realizó la exportación masiva de petróleo, más cuando se detuvieron, la situación se volvió insostenible y el país entró de lleno en un período de crisis y ajuste estructural.

Al inicio de los 80 el fenómeno que se venía perfilando desde la década anterior cumple su cometido, es decir, el modelo de desarrollo que anteriormente había asegurado el crecimiento económico y la estabilidad política en el México posrevolucionario estaba en crisis.

El modelo económico adoptado por México en los gobiernos anteriores a Miguel de la Madrid (1982) finalmente agotó sus medios y recursos para poder sacar al país adelante. El estatismo ya no era la respuesta a los problemas económicos, políticos y sociales del país, después de que México habría sustentado su economía y recurrido a la recaudación de ingresos a través de los recursos obtenidos del petróleo y derivados. La inminente crisis económica, la fuga de capital y abrupta caída de los precios del petróleo, imposibilitaron a México a hacerle frente a su deuda, al grado de que López Portillo tuvo que declarar a México ante el mundo de 1982 públicamente incompetente de pagar su deuda pese a que desde de 1981 el gobierno había decidido asignar ciertos recursos monetarios de la nación para el pago de la deuda externa; sin embargo, por el problema de los altos intereses, éstos no fueron suficientes y el gobierno tuvo que tomar nuevas medidas y políticas para terminar con las repercusiones del estatismo.

Tales medidas incluyeron el establecimiento de un control cambiario la devaluación de la moneda y la renegociación de la deuda. De esta forma se trató de reestablecer la confianza en la inversión privada y hacer frente a una política económica débil. Se tenía que terminar con el modelo de estado benefactor, pues éste resultaba insuficiente panorama y la demanda mundial, haciendo inevitable la liberación de la economía para controlar la inflación, desempleo, recesión y endeudamiento que trajo consigo el estatismo. Otra de las limitaciones del mercado de crecimiento de desarrollo hacia dentro fue la protección para empresarios nacionales pero sin programas progresivos de integración, al mismo tiempo que la industrialización fue pagada por los consumidores al no tener alternativas en variedad, calidad y precio.

Esto puede ser considerado como el fin del nacionalismo revolucionario, que estaba avalado por ideales que debían ser defendidos bajo cualquier circunstancia, como el presidencialismo, el estado como rector económico, el populismo de las demandas sociales, el respeto a la bandera, culto de héroes patrios, etc. Las nuevas reformas políticas más liberales y por tanto, de corte no-

nacionalista, eran opuestas a los ideales revolucionarios; sin embargo surgieron por las presiones del fenómeno globalizador que implicaba que la sociedad y los gobiernos se cuestionaran y reformularan el funcionamiento de las organizaciones económicas y políticas, tomando en cuenta a la comunidad mundial para participar como miembro activo de ella en lo económico, político y social. Fue de esta forma que se trataron de corregir los efectos de la sobreprotección excesiva en la que había caído el gobierno mexicano, propiciando el agotamiento del modelo económico a partir de 1976 y entrando en crisis hacia 1982.

México decidió reorientar su economía hacia un modelo exportador para poder ampliar sus fronteras y posteriormente formar parte de bloques comerciales económicos. Esta aspiración exigía y demandaba más de los productores mexicanos como mejor calidad y precio competente ante el mercado internacional. Ante la incapacidad de los productores mexicano por lograr esto, en 1989 y 1992 bajo la presidencia de Salinas de Gortari con características neoliberales, la economía mexicana dio un giro hacia una economía de mercado y privatización, al grado de que se hablaba del fin de un tercermundismo por la ardua intención del gobierno por crear diversos mercados. Finalmente, se reconoció la necesidad de exportar manufactura y no productos primarios.

El legado económico y social del neoliberalismo al concluir el foxismo e inicio del periodo presidencial de Felipe Calderón, se resumen en: a) estancamiento económico (con un crecimiento de apenas el 2.4%); b) falta de empleos formales, c) el gran deterioro de los salarios reales; d) la concentración de la riqueza y la exclusión social; e) un mayor flujo temporal y permanente de trabajadores hacia los Estados Unidos en búsqueda de mayores expectativas de vida; f) una creciente dependencia de las familias de las remesas de los trabajadores migratorios para atenuar sus bajos niveles de vida.

Finalmente y afianzando el anterior planteamiento, la política neoliberal en México aplicada desde 1982, no ha logrado los objetivos de desarrollo planteados, pues existe una crisis recurrente en la economía nacional, el crecimiento sostenido no ha podido lograrse y existe el padecimiento de inflaciones constantes, desempleo, inseguridad, pobreza, etc., demostrando con ello, su incapacidad para generar el bienestar que tanto se pregonaba.

Referente a la industria textil los factores de su competitividad son: tecnología, fuerza de trabajo, productividad del trabajo y organización del trabajo.

Se encuentra una nueva división de la producción a escala planetaria en donde, a partir de la división de las fases productivas y su consiguiente traslado de aquellas intensivas en mano de obra, hacía los países en desarrollo y bienestar social para los países en desarrollo como en el caso de México.

Ante este nuevo panorama la competencia de la industria a nivel mundial, tiene que ver con la incorporación de nuevas tecnologías en los procesos productivos así como cambios importantes en la organización y productividad del trabajo.

Ante esta nueva configuración de la producción de la industria textil, se observa que la incorporación de China al comercio mundial de la industria textil, ha tenido un crecimiento importante, sin embargo dicho crecimiento más bien tiene que ver, no tanto por los bajos salarios a la fuerza de trabajo, sino más bien, con la producción para su reexportación, lo que se ha traducido en un crecimiento mayor que otros productores de la industria textil.

En lo que respecta a como la inserción de la industria textil mexicana en el mercado mundial se puede decir que la competitividad de la industria textil ha disminuido a partir del proceso de globalización, que en el caso de México inicia a partir de la apertura comercial en 1985.

Debido a los serios problemas generados en el modelo anterior de economía cerrada, como son:

- Excesivo proteccionismo por parte del Estado
- Precarias técnicas de producción
- Desigualdad de salarios vigentes en las distintas regiones
- Medidas proteccionistas
- Elevados subsidios por parte del Estado
- Falta de modernización de la planta productiva
- Monopolios de grandes empresas con capital extranjero y
- Casi nula competencia tanto interna como externa

Lo que dio como resultado tener una industria con poca competitividad tanto en el mercado nacional como en el mercado internacional, que no pudo enfrentar la competencia externa, lo que al final redundo en la pérdida de mercados.

CAPÍTULO II LA INDUSTRIA TEXTIL MEXICANA ANTE EL EXPANSIONISMO CHINO

En este capítulo se analizará como ha ganado espacio en el mercado textil la industria China, a pesar de que también México ha expandido su mercado a nivel internacional principalmente basado en el Tratado de Libre Comercio con América del Norte, pero también ha utilizado a Estados Unidos como base para su expansión a nivel internacional, impulsada por la crisis económica asiática y el ingreso de China a la Organización Mundial de Comercio (OMC).

2.1. El TLCAN y el auge del sector textil en la década de los noventa: la oportunidad desvanecida.

En el último cuarto del siglo XX se consolidó una tercera fase de globalización, cuya principal característica son la gradual generalización del libre comercio, la creciente presencia en el escenario mundial de empresas transnacionales que funcionan como sistemas de producción integrada.

De acuerdo a la OCDE, la globalización industrial se refiere a un patrón evolutivo de actividades transfronterizas de firmas, que involucra inversión internacional, comercio y colaboración para propósitos de desarrollo del producto, producción, abastecimiento y mercado.

Así mismo se identifican cuatro grandes tipos de globalización industrial y desempeño de las firmas, en conformidad con las características básicas del sector: industrias intensivas en ciencia (farmacéutica, computación, semiconductores), industrias intensivas en escala (automotriz, electrodomésticos), industrias intensivas en recursos (siderurgia e industrias metálicas no ferrosas) e industrias intensivas en trabajo (industria textil y del vestido).

La búsqueda de nuevos acuerdos comerciales significó despejar el ambiente recesivo en que se encontraba la industria textil en la década de los ochenta. Antes de entrar en vigor el TLCAN, el crecimiento del sector textil se encontraba por debajo del sector manufacturero y también el PIB nacional disminuyó, la devaluación del peso junto con la reducción arancelaria contribuyeron a apuntalar el ramo del vestido y de la confección. De esta manera el sector textil encontró la senda de crecimiento a partir de 1996, logrando con ello afianzar su desarrollo con la evolución de la cadena productiva estadounidense. El éxito de México en el mercado de la confección se basa en varios desarrollos que han puesto al país en

un lugar clave para ser la llave maestra en el rápido mundo de la cadena productiva de Norteamérica.⁵

En cuanto al empleo, la industria textil también mostró avances significativos, sobre todo en lo que se refiere a la rama de prendas de vestir. En este sentido, la polarizada estratificación que existe entre los grandes y micro establecimiento depende tanto de factores endógenos (nace en el interior) como exógenos (nace en el exterior). Así pues, el hecho de que existan en 1998 más de 9,000 establecimientos (70% del total) de empresas micro ocupando el 7% de los trabajadores, se explica en gran medida por la economía informal que prevalece en el sector. Generalmente las empresas micro son establecimientos que funcionan con pocos trabajadores, por lo que suele ser fácil la contratación de los obreros, pero por lo mismo no está sujeta a disposiciones legales, ya que los trabajadores no cuentan con seguro social ni con prestaciones. Por otro lado, la jornada de trabajo es más intensiva, ya que se trabaja por destajo, lo que implica que a veces se perciba un salario mayor que el ofrecido por los grandes establecimientos.

Por tanto, la mayor ocupación de mano de obra se genera en los grandes establecimientos, los cuales por su tamaño y funcionamiento pueden otorgar a sus trabajadores derechos de seguridad social y prestaciones por ley. Sin embargo, el número reducido de estos establecimientos y las restricciones laborales que imponen a los obreros, estrangulan las posibilidades de empleo de las personas que no cuentan con una calificación competitiva, en este rubro se hallan las mujeres que laboran los pequeños talleres de costura.

Debido a la cadena norteamericana, diversas entidades y ciudades del país se especializaron en diferentes prendas de vestir, desde ropa de moda para niños hasta la ropa interior para mujer, lo que implicaba hacer más sofisticada la producción. De esta manera se fueron conformando agrupamientos industriales textiles para abastecer el mercado interno y externo, encontrando creciente espacios en el mercado de Estados Unidos.

Cabe señalar que entidades como Coahuila y Morelos fueron las que mayor participación tuvieron en los procesos de la confección de prendas de vestir; por un lado a través del proyecto “Cone-Parras” y por otro con las estrategias sinérgicas de “Nustart” la Ciudad Textil. Inicialmente la Ciudad Textil fue pensada

⁵ Dussell, Enrique (2000) *El tratado de libre comercio de Norteamérica y el desempeño de la economía en México*, CEPAL, pág. 4-7

como un complejo de compañías (cluster)⁶ que creará la sinergia para los diferentes manufactureros ubicados en el parque industrial construido en Coahuila.

En cuando al sector externo, la industria textil ha cobrado notable importancia, ya que se halla entre las principales industrias manufactureras con mayor importación en el comercio exterior, ya que la regionalización industrial con Estados Unidos, ha estimulado las exportaciones de prendas de vestir al mercado estadounidense.

En resumen la puesta en marcha del TLCAN permitió fortalecer las exportaciones y la integración de agrupamientos textiles nacionales con los de Estados Unidos. Sin embargo en cuanto a competitividad se refiere, los empresarios estadounidenses demostraron apatía por el desarrollo tecnológico de la industria textil nacional, lo que ha desembocado en una productividad asimétrica que sigue orillando a la mano de obra mexicana hacia la economía informal y al desempleo.

Asimismo, tanto el mercado estadounidense como el mexicano aceleraron el desarrollo de esta industria, pero al mismo tiempo socavaron el tratamiento especial que requería para desenvolverse al interior del país.

Así pues, mientras que en lo externo nuestro país logra desplazar a otros países (especialmente asiáticos) de la competencia (debido en gran parte a nuestra cercanía con Estados Unidos), en lo interno no logra reducir el contrabando de prendas de vestir que sigue fluyendo entre las fronteras y en consecuencia ayuda a intensificar la economía informal.

2.2. La recesión estadounidense y su impacto en el sector manufacturero nacional.

La recesión económica arribó a Estados Unidos en marzo de 2001, aunque la desaceleración de la economía arrancó durante el tercer trimestre del año 2000. El ataque terrorista del 11 de septiembre en Nueva York y Washington, desestabilizador en los niveles de confianza, reforzó las tendencias recesionistas que se venían incubando desde meses atrás.

La nueva economía, nombre con el que se identifica al proceso de transformaciones tecnológicas asociadas a las telecomunicaciones, la informática y el internet, a pesar de su innegable trascendencia, resultó ser, como siempre ha sucedido con las expansiones largas del capitalismo, una nueva ideología con la que se pretendía ocultar las crecientes contradicciones del sistema en la era de la globalización financiera.

⁶ Grupo de empresas interrelacionadas que trabajan en un mismo sector industrial y que colaboran estratégicamente para obtener beneficios comunes

La recesión estadounidense fue el resultado de contradicciones gestadas durante la larga fase de expansión de los noventa. La recesión fue provocada por una baja persistente en los márgenes de ganancia de las corporaciones, sobre todo en aquellas que operan en la nueva economía provocó un repunte de la productividad del trabajo en la economía estadounidense, que acompañó y sostuvo a la expansión. La mejoría en índices de productividad, sin embargo, no fue tan marcada como se sostiene una revolución productiva de la nueva economía tiende a ser sobrestimada por propagandistas. En el periodo 1996-2000 el crecimiento promedio anual fue el 2.5% y posteriormente llegó al 3%.

Durante la década del 2000, la baja de las ganancias corporativas no es un fenómeno coyuntural sino que está vinculada con el tipo de técnicas de producción utilizadas en una nueva ola de transformaciones tecnológicas, además de haber evidencias que esa nueva economía favoreció la utilización de técnicas consumidoras de capital (*capital deepening*)⁷ es decir técnicas que incrementan la relación capital-producto. Si como sucedió durante la expansión previa, el stock de capital creció a una tasa más rápida que la fuerza de trabajo y la productividad, entonces del proceso productivo se torna más y más un proceso intensivo en capital, lo que provocó la baja de las tasa de ganancia. En términos marxistas, el incremento de la composición orgánica del capital que provoca la revolución informática, no se comprende con el incremento de la tasa de plusvalía que resulta de la mayor productividad del trabajo.

Uno de los problemas principales de la revolución de la informática es que a diferencia de revoluciones tecnológicas anteriores, no tiene un impacto claro en la producción de bienes tangibles. El grueso del stock de capital informático se concentra en el sector servicios.

En la década de los 2000 la economía estadounidense empezó a descansar en el acercamiento de los gastos de capital fijo acicateados por una transformación tecnológica permanente, sin que esta densificación del capital se vea correspondida por un incremento en la misma proporción en la productividad del sector productivo de la economía en la industria y en el sector primario, ya que la utilización de las nuevas tecnologías se concentra en el sector terciario (comercio, finanzas, servicios), es decir, el aumento de la productividad se concentra en

⁷ **Capital deepening** que traducido al español sería profundización de capital es un término usado en economía para describir una situación en la que aumenta el capital por trabajador, es un aumento en la intensidad de capital. *Capital deepening* se mide a menudo por el stock de capital por hora de trabajo. En general, la economía se expandirá, y la productividad de cada trabajador aumentará. Sin embargo, la intensificación del factor capital no significará que la expansión económica continúe indefinidamente, en parte debido a los rendimientos decrecientes. La inversión también es requerida para incrementar el monto de capital disponible para cada trabajador en el sistema y por ende incrementar la proporción de capital respecto del trabajo, esto promueve el crecimiento económico, porque el aumento de la productividad requiere la acumulación de todas las existencias de capital por trabajador.

sectores improductivos, los cuales no entran al consumo de los trabajadores. En consecuencia, los incrementos en la productividad del trabajo, no contribuyen a la elevación del valor agregado del excedente respecto al capital.

La recesión estadounidense es pues, en primer lugar, una crisis de valorización. Así como el boom en los noventa se alimentó del incremento de los márgenes de ganancia de las corporaciones, la recesión y el cambio de tendencia en el mercado bursátil coincidieron con una reducción significativa de las ganancias, sobre todo en las empresas de la “nueva economía”. La baja de los márgenes de ganancia provocó un ajuste en los programas de inversión de las corporaciones comenzando por las tecnológicas. El gasto de capital disminuyó abruptamente modificando las expectativas provocando del derrumbe del NASDAQ.

Esta recesión de la economía estadounidense tuvo un impacto negativo en la economía mexicana, ya que como sabemos la sincronía de México respecto al ciclo de la economía estadounidense no representa una casualidad. La integración del sistema productivo de nuestro país al sistema productivo de la potencia hegemónica responde a un proceso histórico de larga duración, que se reforzó con la instauración del modelo neoliberal desde los ochenta y principalmente en los noventa con la firma y entrada en vigor del TLCAN. La elección de un modelo orientado “hacia fuera” donde el sector exportador constituye el eje de la acumulación de capital, así como el desmantelamiento y estancamiento de los sectores y ramas vinculadas al mercado interno, convierte el crecimiento económico de México en una variable dependiente de las importaciones estadounidenses.

Por esta completa dependencia del sector exportador y de las maquiladoras respecto al mercado estadounidense, han resentido con fuerza la recesión. De hecho esta se manifestó primero en el sector exportador y de allí se transmitió al resto del sistema productivo.

Sin embargo conviene señalar, que la recesión de la economía mexicana durante 2002, no obedece totalmente al contagio de la recesión estadounidense. Las raíces de las crecientes contradicciones del sistema capitalista bajo el modelo neoliberal. La crisis de 1994 reflejó la primera crisis de corte neoliberal bajo al entorno de la globalización financiera. Por su parte la recesión de Estados Unidos se dio en el entorno de la globalización industrial bajo la llamada “nueva economía”, situación que atropelló la fase expansiva de los noventa y que en última instancia terminó socavando al sector productivo estadounidense. En ese sentido, el periodo recesivo en el que entró México fue más marcado, ya que no solo se trató de un simple contagio sino de una crisis sistémica que afectó principalmente al sector manufacturero; tan sólo la inversión fija bruta se contrajo durante 2001 y 2002 en niveles de -5.6 y -0.6 por ciento, respectivamente.

Directamente en el sector manufacturero, las exportaciones mundiales de textiles y confecciones a Estados Unidos cayeron un 14% en julio de 2009, con esto

México experimentó una de las caídas más acentuadas en las exportaciones textiles y de confecciones a los Estados Unidos, cayendo un 20% en 2009 con respecto a 2008. Por mencionar un dato de alto impacto en sentido negativo, en abril de 2009 se perdieron 68000 empleos y 666 fábricas cerraron en el sector de textiles, del vestido y del cuero, comparado con abril de 2008.

2.3. El expansionismo de la industria textil China y su impacto en el mercado estadounidense.

Desde su fundación como República Popular China en 1949, el partido comunista orientó su estrategia de desarrollo en dos vías: la agricultura y la industria pesada (siderúrgica). En ese marco en 1953 se lanza un programa de desarrollo en el Primer Plan Quinquenal (1953-1957). El antecedente del gran fracaso económico registrado en China en 1961 se encuentra en el programa de Gran Salto Adelante (1958-1960) el cual privilegió la creación de comunas populares para el desarrollo económico y tecnológico aunque culminó en una gran hambruna que costó 25 millones de muertos. El desastre económico se prolongó aún más durante la Revolución Cultural iniciada en 1966, periodo en el cual numerosos estudiantes, intelectuales y artistas fueron enviados a realizar trabajos colectivos en el campo, mientras que millones de guardias rojos recuperaban el poder administrativo y económico bajo la dirección de Mao Zedong. La muerte de este último (1976) y la llegada de Deng Xiaoping al gobierno marcaron el inicio de una nueva era para este país que transitó de una economía planificada a una economía de mercado.

La orientación de China hacia la economía de mercado condujo a la liberalización de precios en 1985 y se planteó la necesidad de reformar los capitales conjuntos en las empresas privadas, no sin que se expresarán malestares en el seno del gobierno y sociedad misma por el ritmo de la liberalización económica. Muy probablemente en ese malestar se inscribe el movimiento estudiantil y el de los obreros de la periferia de Pekín que fueron reprimidos en Tian´anmen en 1989.

Entre 1992 y 1993 las reformas de liberalización de la economía se profundizan y la Constitución de China adopta al término de economía socialista de mercado y se promulgan las leyes que permiten la normalización de capitales conjuntos en las empresas estatales. La necesidad de hacer crecer el mercado interno se expresa en el exhorto a la población por parte de Deng Xiaoping de “Enríquécete”. Esta preocupación por mejorar el crecimiento del país y en consecuencia el bienestar de la población, se consigna en el plan quinquenal 1996-2000 el cual preveía un crecimiento sostenido menor a 10% a fin de evitar la inflación.

La crisis asiática de 1997 y las consecuentes alteraciones en la competitividad de los países de Asia del Este contribuyeron a erosionar el modelo de crecimiento chino basado en las inversiones de Taiwan y Hong Kong. Es entonces cuando un

nuevo flujo de inversiones provenientes de países desarrollados (Estados Unidos, Japón y la Unión Europea) ingresa a China alentado por el entorno institucional favorable que el gobierno chino promovía. En esta preocupación se inscriben los esfuerzos para adherir al país asiático a la OMC, que en 1993 fracasan pero que finalmente en 2001 tiene éxito. Las inversiones taiwanesas y hongkonesas regresan en ese ambiente de furor de las inversiones de países industrializados. Esta fase de inversiones extranjeras contribuyó a una nueva dinámica de crecimiento económico en la que por un lado las exportaciones se expandieron a nuevos mercados y con productos de mayor complejidad tecnológica (electrónica, bienes de consumo durable), pero, por otro, parte de estos nuevos productos también se orientaron hacia los mercados internos con mayor capacidad de compra y expansión.

Durante 2005 China se convirtió en una de las mayores economías del mundo, tan sólo el año 2005 alcanzó un excedente comercial de 101 mil 900 millones de dólares; asimismo, durante ese año tuvo un crecimiento del 9.9% en su PIB. Cabe subrayar, que gran parte del éxito comercial se debió a su incorporación a la Organización Mundial de Comercio (OMC), desde el 11 de diciembre de 2001, ya que desde entonces aceleró su apertura comercial con una reducción a menos del 7% en las tarifas arancelarias tanto en el sector servicios como en el manufacturero.

Otra parte importante del exitoso desarrollo comercial chino se debe a los bajos costos de la mano de obra, lo cual le ha gestado una mayor competitividad en el comercio mundial. Desde su apertura comercial a finales del 2001, China se ha preocupado por internacionalizar su producción por medio de políticas agresivas de exportación, políticas públicas destinadas a la atracción de inversión extranjera y la creación de zonas especiales para el desarrollo económico. En consecuencia entró en una fase avanzada de industrialización que la consolidó en una economía poseedora del “know-how” (saber cómo) a escala mundial. Por lo que la expansión comercial experimentada desde finales de los noventa esta sostenida sobre una base sólida y duradera.

La constitución, la normatividad y la liberalización del sistema bancario y financiero, la definición de la política monetaria y fiscal, la profundización de la liberalización comercial, la normatividad para la inversión privada y extranjera y el funcionamiento de las empresas estatales, privadas y extranjeras, ocurrió durante los años noventa y principios del nuevo siglo en la medida en que China expandía su crecimiento económico, pero que a su vez se retroalimentaba en el marco de la misma liberalización. El proceso de la liberalización de los capitales extranjeros continuó en 2002, lo que condujo a la apertura de una gran Bolsa de Valores china los inversionistas extranjeros en 2003, donde gran parte de las inversiones son de cartera, es decir, de corto plazo; en eses mismo año China absorbió (después de la India), cuantiosos flujos de inversión de cartera (3000 y 7000 millones de

dólares, respectivamente) que representaron el 70% de lo captado por los países en desarrollo.⁸

La naturaleza de fondo de la transición china se explica por el hecho de que ella implica no sólo un cambio en la estrategia de la industrialización sino una transformación misma en las relaciones de propiedad y producción definidas por la dinámica de competitividad de la globalización, caracterizada entre otros aspectos por una intensa actividad tecnológica, las deslocalización de empresas y la producción en red. De una economía fundamentalmente agrarias, colectivizada, centralmente planificada y con sistemas de cálculo y asignación de recursos no mercantiles, se convirtió en una economía de mercado mixta, de perfil industrial, con un desarrollo extensivo e intensivo, que abastece un enorme mercado interno pero a la vez participa de manera creciente en tareas de mayor complejidad tecnológica en la cadena de producción global.

En cuanto al impacto en el mercado mexicano, a pesar de que la industria textil fue una de las más favorecidas por el TLCAN derivado de las ventajas arancelarias principalmente con Estados Unidos, donde se coronó como líder del mercado durante años. Sin embargo desde el año 2000 ha tenido que enfrentarse a la creciente competencia China, este gigante asiático ha sido un dolor de cabeza para México en este sector, ya que varias empresas mexicanas han tenido que ceder el lugar principal en la compra de este tipo de productos en Estados Unidos, por ejemplo, en 2003, según informes de la Cámara Nacional de la Industria del Vestido (CNIV), las importaciones estadounidenses de prendas de vestir mexicanas alcanzaron los 5069 millones de dólares de enero a septiembre del año pasado, un 4.3% menos que en el mismo periodo de 2003, en cambio las de China, registraron un crecimiento de 21.7% y sumaron 6690 millones de dólares.

Para Enrique Dussel Peters, profesor e investigador de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), este cambio de tendencia en las compras de textiles en Estados Unidos se debe a que las empresas chinas han ganado territorio por el costo más bajo de sus productos, aunque también hay otros factores cualitativos, es decir, China fue capaz de crear las principales empresas y segmentos de las cadenas y ese es un enorme punto de favor de ellos en cuanto a la logística.

En su opinión, el atractivo de los textiles y prendas de vestir chinos radica en que tienen empresas que cubren la mayor parte del proceso productivo, como por ejemplo, ellos producen hilo y fibras prácticamente que no se producen en México. En China se producen las telas, tejidos; en México la calidad y en la cantidad requerida se producen muy poco, por poner un ejemplo, en México para la

⁸ Roberto Hernández Hernández (2006) *Las relaciones comerciales entre China y Estados Unidos y el comercio de bienes industriales y agrícolas; implicaciones para México*, Universidad de Guadalajara, pág. 25-

reposición de un botón se tienen que solicitar a Estados Unidos, en cambio en China se encuentran dentro del mismo país.

Otra situación que se presentó, es que a partir del 1 de enero de 2005 expiró un sistema de cuotas, impuesto desde hace varias décadas que limitaba las exportaciones de productos textiles de China y la Organización Mundial de Comercio (OMC), con lo que China pudo producir más de la mitad de los artículos textiles del mundo. Este escenario también se deriva como resultado de los acuerdos mundiales de comercio de 1994 entre Estados Unidos y la Unión Europea, en el cual deben eliminar un sistema de restricciones en forma de cuotas que estuvieron vigentes sobre China y entre otros proveedores extranjeros.

Una de las estrategias que ha adoptado México es que a partir del 2004 inició una serie de acercamientos con China con la finalidad aumentar los negocios y los lazos comerciales.

Esto último fue considerado por académicos mexicanos como una reacción tardía ya que fue un gran error al mantener durante años un alejamiento y visión negativa de China, ya que a pesar de ser una amenaza para el mercado mexicano, también representa una oportunidad, porque China se convirtió durante esta década como un importante exportador de capitales, es decir un inversionista extranjero y de esa manera México podría recibir capital chino.

2.4. México y China: la carrera comercial por la cadena fibras-textil-confección.

El análisis comparativo entre las economías de México y China había sido poco pero desde la década del 2000 resultó muy necesario para comprender la competencia entre estos dos países. Dos décadas atrás del interés de varios investigadores y organismos internacionales se centró en la comprensión del desempeño exitoso de las economías del sudeste asiático: Corea, Hong Kong, Taiwan y Singapur. Las lecciones fueron muy enriquecedoras y constituyeron la evidencia empírica que constata la importancia de la inversión en capital público y el libre comercio como fuentes del crecimiento económico y finalmente de la competitividad.

El éxito exportador de los países en vías de desarrollo alentó a varios países, entre ellos México, a emprender la estrategia exportadora, aunque algunos de ellos sin comprender lo que implicaba la competitividad sistémica (organizada). Sin embargo otros países como China, han sido influidos positivamente por las trayectorias de crecimiento económico con importantes externalidades.

De acuerdo con cifras del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), durante el 2010, el Producto Interno Bruto (PIB) de la industria textil presentó el

⁹incremento más fuerte en esa década, ya que cerró en ese año con un 7.6% que si lo comparamos con el PIB de todos los bienes y servicios (5.5%) es rebasado por 2 puntos porcentuales, asimismo, la industria de la confección creció en 5.2 por ciento.

Esto se debió en gran medida a que México logró ser, al menos en este rubro, competitivo con uno de sus principales rivales, China. En el área textil, México le fue quitando durante este año poco a poco mercado a China. El problema con la economía asiática es que ha elevado sus costos de producción y no ha podido satisfacer la demanda del continente asiático, lo cual causó que el mercado mexicano pudiera ser un participante importante dentro del sector textil.

Si se verifican las cifras, la Cámara Nacional de la Industria Textil (Canaintex), indica que durante el 2010, las exportaciones crecieron a 996 millones de dólares, lo que significó un incremento del 43% frente al 2009.

La Canaintex en ese año a través de su Presidente en esos momentos Rodolfo García Muriel, mencionó que otra clave para que se haya logrado este éxito, fue la diversificación, ya que se canalizó el 66% de las exportaciones a Estados Unidos y el 30.2% se destinó a los mercados de América Latina y 3.8% a Europa y Asia.

Precisamente el que México no haya diversificado sus mercados ocasionó que China durante el primer lustro de la década del 2000 haya permitido que el mercado chino le ganará mercado en la industria textil debido a que Estados Unidos es el centro de su comercio exterior y puso en riesgo una parte de los empleos asociados con las exportaciones y los frágiles encadenamientos productivos con el resto de la economía.

La ganancia de mercado que consiguió China se relaciona de manera directa con la pérdida de mercado de México, pues tanto las pérdidas como las ganancias en el mercado estadounidense se distribuyen entre el total de los oferentes, aún cuando China resulte el principal ganador de mercado y México uno de los grandes perdedores.

En 2004 ambos países tenían 1021 partidas comunes de exportación a Estados Unidos y en 711 partidas competían directamente, considerando los productos de México que representaban al menos el 5% del valor de las importaciones de China y viceversa. Cabe destacar que en 2004 de las 20 principales partida en las que el país registró pérdidas de mercado por 6619 millones de dólares¹⁰.

⁹ Alenka Guzmán y Alejandro Toledo Guzmán Alenka y Alejandro Toledo (2005) vol. 2 núm 4 *Competitividad manufacturera de México y China en el mercado estadounidense* pag. 94-97

¹⁰ Revista: México y China: competencia en el mercado de Estados Unidos / Comercio Exterior 2007 / Fernando Chávez y Lizbeth Leyva Marín

Principalmente el uso de estas fibras químicas se presentó en la industria norteamericana, se ha expresado que ésta realizó su modernización a base de nuevos de equipos y nuevos sistemas de trabajo, además la capacidad financiera del primer país de América, ha permitido realizar este programa de conjunto, pero otros, como Inglaterra, han expuesto que no se encuentran en condiciones económicas para la renovación total de sus antiguos equipos y se inclinan por una modernización a base de cambio constante de sistemas de trabajo.

Pese a la oposición que el sistema propuesto por la industria inglesa encuentra entre los trabajadores es innegable que en México, la modernización no puede realizarse si no se aprovechan las instalaciones actuales y se modifican las rígidas condiciones del actual contrato y ello para evitar, además que 32000 telares con su correspondiente hilatura, queden condenados para venderse como chatarra, despilfarro que no puede ni debe permitirse un país nuevo como México, escaso de equipo y de capitales industriales.

Las Reglas Generales de la Modernización de la Industria Textil de Algodón y sus Mixturas que en el año de 1951 se anexaron a la contratación colectiva vigente, se entiende como un esfuerzo realizado, aunque tardíamente, para el encauzamiento de la modernización, pero por defecto técnico original del contrato, se pretende que por esas reglas solo rigen a las instalaciones modernas y que no se encuentran en ellas disposiciones legales de trabajo. Parece indicado por tanto, que al llevarse a cabo una revisión legal del contrato, se incluya una reglamentación técnica de los sistemas de trabajo.

Es pertinente expresar que, como lo han manifestado desde hace más de 20 años economistas y técnicos que no militan en los sectores de la industria, la residencia de los trabajadores a aceptar como concepto de modernización el cambio de sistemas de trabajo, se debía al temor de desplazamiento de gran porcentaje del personal ocupado en las fábricas sin el consiguiente provecho para las clases consumidoras, ya que según el criterio sindical, el cambio de sistemas de trabajo, por sí solo, no satisface los fines fundamentales de la modernización, pero hay que agregar que aunque se haya señalado cifras del 50 o 60% de desplazamiento como necesarias en los programa de modernización, si esta se realiza paulatinamente y si se aprovechan las vacantes naturales, que han sido calculadas anualmente en un 4% del personal habitualmente ocupado, no ocasionará el temido desempleo, sino que quizá fuera posible prever, tal como sucedió en la industria textil norteamericana y en el ramo de la artisela¹¹ en México, la modernización no traiga como consecuencia el desempleo, sino por el contrario la contratación de un personal más numeroso que el que actualmente se ocupa.

¹¹ Es un hilo de acetato de la misma familia de hilos que el más conocido es rayón

CAPITULO III: ESTRATEGIAS DE LA INDUSTRIA TEXTIL MEXICANA FRENTE A CHINA.

En este capítulo se focalizarán los principales factores que han ocasionado la expansión de la industria China en territorio mexicano en cuanto a la industria textil se refiere y por lo tanto también se analizará el impacto que ha tenido dentro de nuestro país, desglosando a México en el áreas de oportunidad que ha presentado y por lo tanto los principales aspectos a trabajar para estar recuperando la hegemonía que siempre ha tenido dentro de esta industria.

3.1. Áreas de oportunidad de la industria textil en México en comparación con la industria textil China.

La rápida penetración de los productos chinos en los mercados internacionales y en especial en el de Estados Unidos, no se debe sólo a la mano de obra barata y explotada o a las prácticas desleales del comercio chino, sino a la serie de transformaciones políticas y económicas que se han dado en el sistema internacional a partir del decenio de los setenta, así como a las profundas transformaciones internas de China, al haber impulsado un modelo desarrollista y orientado a la economía hacia el exterior, con un alto grado de pragmatismo.

El aislamiento de China desde los años cincuenta y hasta principios de los setenta, así como su posterior proceso de apertura del que ahora somos testigos, responden a estrategias que van más allá de los intereses económicos, aunque estos están incluidos.

Es en este contexto que se ha dado la disminución de la preponderancia de los productos hechos en México dentro del mercado de Estados Unidos, los cuales en algunos rubros específicos han sido sustituidos por productos hechos en China y en otros comparten el mercado de Estados Unidos.

Los productos que inundaron en esos años los mercados internacionales son elaborados y comercializados por empresas extranjeras o empresas chinas asociadas con empresas chinas asociadas con foráneas, ya sean del Este de Asia o de otros continentes que toman a China como plataforma de producción para acceder a los mercados globales.

El ingreso de China a la OMC creó las condiciones para el aumento de las exportaciones de productos Chinos a Estados Unidos. Ello provocó que en algunos sectores industriales el incremento de las exportaciones chinas se diera a costa de las exportaciones mexicanas; en especial en sectores con un gran componente de mano de obra, tales como juguete, juegos, equipo deportivo, calzado y prendas de vestir.

La reducción internacional en los costos del transporte marítimo disminuyó la ventaja comparativa que tenía México en relación con otros países que comercian con Estados Unidos; sin embargo, es importante matizar que a distancias más largas existe mayor posibilidad de que se presenten problemas vinculados con el traslado de las mercancías lo que es un elemento decisivo que favorece a México y difícilmente podrá cambiar el futuro cercano. Por ende los costos de transporte son cuantitativa y cualitativamente importantes, argumentan la importancia de sincronizar las tareas que incentivan el proceso de aglomeración porque la producción requiere la concentración de todas las fábricas de componentes junto a las plantas de ensamblaje.

En México también existen costos arancelarios y no arancelarios altos (comparado inclusive con economías como Brasil, Colombia, Argentina, Japón y Canadá), sino que además los costos de las barreras no arancelarias son superiores a las arancelarias.

En México en este sexenio maneja una documentación conforme a la OCDE y en general el proceso es mayor en comparación al efectuado en otros países miembros de este organismo.

Las debilidades de la ITC¹² son resultado de dos factores principales, la baja productividad de la industria mexicana y que el principal mercado de exportación de México fue inválido por productos chinos de bajo costo.

China sorprende al mundo entero por sus variables macroeconómicas, por ello consideramos que en corto tiempo será la gran potencia mundial como lo fue Holanda en el siglo XVIII, Inglaterra en el XIX y Estados Unidos en el XX.

Entre los años 2000 y 2009 (septiembre) China logró generar un crecimiento del PIB real anual promedio de 9.5%, dato superior al del resto de las economías capitalistas; se ubicó como el segundo proveedor de mercancías en el mercado de Estados Unidos, participó con 357,000 millones de dólares, lo que representó 16.4% del total de mercancías importadas por dicho país. La base de la economía China es sobre todo industrial y de servicios, sectores que participaron con 89%

¹² Industria Textil y Confección, es un organismo conjunto de la Organización Mundial de Comercio y de las Naciones Unidas cuyo objetivo es ayudar a las empresas de países en desarrollo para que sean más competitivas en los mercados del mundo.

del PIB; el ahorro fue equivalente a 49% del PIB; la formación bruta de capital representó 44% del PIB, y las exportaciones participaron del 41% del PIB.

Con base en el Informe Global de Competitividad (IGC) 2009-2010, México no ha mejorado su nivel de competitividad en relación con el año precedente (2008-2009). Más aún, México perdió ocho posiciones dentro del índice. De acuerdo con la misma fuente, China se ubicó en el IGC en el lugar 29; a diferencia de México, China mejoró su nivel de competitividad en relación con años anteriores. En sólo dos años China ganó cinco posiciones dentro del ranking mundial de competitividad, en contraste, México en el mismo periodo perdió ocho posiciones

Si consideramos los 12 pilares básicos, observamos que México es menos competitivo que China. En estos 12 pilares México está mejor posicionado únicamente en sofisticación del mercado financiero y en preparación tecnológica. Para el segundo punto China requiere un corto plazo para superar a México en ese pilar y es que China está en un proceso de rápida evolución tecnológica mundial.

Aunado a lo anterior, México tiene una serie de factores problemáticos para hacer negocios: burocracia ineficiente, corrupción, delincuencia, falta de acceso al financiamiento, regulaciones laborales restrictivas, soporte inadecuado en infraestructura, entre otros.

Al revisar algunos datos comparativos entre México y China se observan asimetrías en las dos economías. Con datos del año 2008 México es superior únicamente en la variable PIB per cápita es una potencia que se sitúa en los tres primeros lugares.

Mejorar la productividad permite a cualquier economía competir con efectividad en el mercado mundial. Mientras México ha perdido competitividad, China la ha ganado, por lo que se debe destacar la necesidad que tiene México de emprender una verdadera reforma competitiva, cuya primer tarea debe ser detectar los factores que impiden la competitividad, para después poner en marcha las tareas pertinentes.

Para el análisis de la cadena hilo-textil-confección consideramos según información del INEGI en el 2007 representaba el 80.4% del total de las exportaciones mexicanas de la división II manufacturera, que comprende textiles, prendas de vestir e industria del cuero.

A partir del año 2000 las exportaciones mexicanas pierden importancia en la economía de Estados Unidos; en dicho año representaban 13.3%, en 2008 dicha participación había descendido a 4.3%.

China se ha consolidado como el mayor proveedor a Estados Unidos. A partir del año 2003 desplazó a México como líder en ventas a ese país. En el año 2000

China vendía en el mercado de Estados Unidos, 2034 mdd equivalente a 7.7% del total importado; en 2.5%; en 2005 la cifra aumentó a 6,575 mdd (19.7%); en 2008 exportó 10,684 mdd, es decir, 28.6 por ciento.

Entre las principales áreas de oportunidad que ha presentado México en esta competencia con China ha sido:

- Prácticas desleales de China como el dumping, la triangulación y el contrabando son elementos que afectan seriamente la ITC mexicana
- Los índices de manipulación de carga se mantiene igual en los dos países, sin embargo, los índices de servicios obligatorios y de acuerdos de cooperación es mayor en México
- A mayor distancia el comercio se reduce, sin embargo matiza que para productos grandes existe una voluntad mayor a pagar más por el ahorro de tiempo, no así para los productos pequeños. Un elemento importante que tiene efectos fuertes en los costos de transporte es la relación peso-valor-tamaño de los productos. Las mercancías de la ITC tienen la particularidad de tener un peso-tamaño promedio bajo por lo que México tiene desventaja en dicho rubro
- La Corporación Financiera Internacional, perteneciente al grupo de Banco Mundial, detecta que México no es competitivo para transportar sus mercancías
- Algunos estudios muestran que México no sólo presenta altos costos arancelarios y no arancelarios (comparado inclusive con economías como Brasil, Colombia, Argentina, Japón y Canadá), sino que además los costos de las barreras no arancelarias (telecomunicaciones, energía y transporte) son superiores a las arancelarias
- En materia de comercio exterior, la OCDE encuentra que México (como miembro de dicho organismo), muestra estadísticas abismales en relación con los otros países miembros. Todas las variables consideradas en comercio transfronterizo (costos, tiempo, número de documentos para exportar e importar) son más elevadas en México que en el resto de países miembros
- Las debilidades de la ITC son resultado de dos factores principales: la baja productividad de la industria mexicana y que el principal mercado de exportación de México fue invadido por productos Chinos de bajo costo.

3.2 La inversión en tecnología como principal herramienta para recuperar el mercado.

México es un país con una larga tradición textilera, tanto por los trajes típicos de las diferentes regiones, como por la industria establecida que ha llevado opciones de desarrollo a diferentes regiones; sin embargo, en los últimos años una parte importante de este sector ha sufrido una contracción debido al desplazamiento de la maquila de productos extranjeros a Estados Unidos por competidores de otros países, principalmente del sureste Asiático y China.

Según INEGI, la industria textil en su conjunto registró en 2010 un valor de ventas de productos manufacturados que superó el 2% del PIB.

La industria textil se compone por tres subsectores de actividad: la fabricación de insumos textiles y acabados textiles contribuyen con el 47.94% de las ventas (2010), la fabricación de prendas de vestir aporta el 40.97%, mientras que la fabricación de productos textiles excepto las prendas de vestir abona el restante 11.09% de las ventas. Dentro de estos subsectores hay dos ramas de actividad que destacan: la fabricación de telas, que pertenece al primer subsector, es responsable del 35.14% del total de ventas textiles, mientras que la confección de prendas de vestir, que pertenece al segundo subsector, participa con el 31.19%.

En la industria textil las materias primas naturales como el algodón o lana, sintéticas provenientes de petroquímicos o artificiales provenientes de celulosa se transforman a través del proceso de hilado, para posteriormente ser tejido, la tela puede ser sometida a procesos para agregar valor, conocidos como acabados; por últimos se confeccionan productos intermedios, como las prendas de vestir.

En cada proceso se agrega valor, por ende, hay que gestionarlos para aumentar el nivel competitivo. Lo primero es tener procesos confiables por medio de controles estadísticos, a partir de ahí, se podrán hacer innovaciones que lleven al aumento en competitividad: “la aplicación estadística de la calidad se debe basar en tres propiedades: valor medio, variabilidad y probabilidad; en su conjunto, estos tres parámetros forman una base de criterio para analizar los procesos y poderlos mejorar; el control estadístico es la herramienta básica para acceder al aseguramiento de la calidad, que permitía recobrar un buen lugar en el mercado exterior”.

Para elevar la competitividad en cuanto a los materiales, las nuevas tendencias van hacia la aplicación de nanotecnología para conferir características particulares apreciadas por el mercado. Hay textiles apreciados por su aporte hacia una función en particular, como los ignífugos, los anti olor, las aplicaciones médicas, los de regulación térmica o para cambios de color, entre otros”. Hasta hace poco, estas características eran cumplidas a través de tratamientos especiales sobre los tejidos ya manufacturados o las piezas finales, ello generaba dos tipos de costos: los directos por la ejecución de un proceso extra, y los ambientales, pues muchas de las aplicaciones implicaban compuestos nocivos para la salud ambiental o humana.

La nueva tendencia es a utilizar nanotecnología para agregar propiedades a las fibras, lo que representa a largo plazo la posibilidad de reducir costos por disminución del número de procesos, aumento en la durabilidad de los productos y menos riesgos a la salud humana y ambiental.

Por otro lado, hay dos tipos básicos de tejidos: los planos (o de trama y urdimbre), y los de punto. Actualmente hay un fuerte desarrollo de los tejidos de puntos debido a mejoras técnicas en la maquinaria, en particular para las máquinas circulares. Al respecto hace falta inversión en México para no perder nivel tecnológico contra otros competidores. Actualmente en el país hay máquinas circulares para la confección de calcetines, tops y fajas, para usar estas máquinas se requiere del proceso previo de embobinado de hilo; mientras que, por ejemplo en Barcelona, hay una máquina circular de gran diámetro que integra estos procesos, y puede confeccionar otro tipo de prendas de mayor valor: colchas de con relleno o mezclilla con tejido de punto, mientras aquí se siguen haciendo con tejido plano.

Otro aspecto importante es que al mercado interno está recobrando la confianza en las manufacturas nacionales, si bien es cierto que hay productos baratos importados del sureste Asiático y China principalmente, los textiles hechos en México tienen una calidad mayor, y duran mucho más que aquellos, por lo que se está despertando una conciencia sobre el valor de lo nacional.

Sin embargo, hay un sector de alto valor que requiere del diseño y en esta área es donde se debe poner especial atención, tanto en diseño textil como en diseño de confección, por ejemplo en Colombia se está haciendo un gran esfuerzo por aumentar el contenido de diseño en sus manufacturas y está rindiendo frutos; en México se debería hacer lo propio, aprovechando la enorme herencia cultural que las diferentes regiones tienen en cuanto a diseños tradicionales y aplicaciones del color; ocurre que diseñadores extranjeros están utilizando los motivos típicos nacionales con éxito comercial.

3.3 La diversificación de mercados en la exportación de textiles mexicanos

Si bien hay muchos retos por delante, se están logrando aplicaciones interesantes derivadas de la investigación y el desarrollo principalmente entre escuelas como la UNAM, IPN y otros actores, por ejemplo, a través de nanotecnología (tecnología que se dedica al diseño y manipulación de la materia a nivel de átomos o moléculas con fines industriales o médicos entre otros) se han podido obtener textiles de fibra de coco con resistencia y suavidad para aplicarlos en vestiduras de automóviles; otro proyecto interesante que implica nanomateriales (son materiales con propiedades morfológicas más pequeñas que un micrómetro en al menos una dimensión) es para la manufactura de ropa de emergencia como para el cuerpo de bomberos.

En esos proyectos participaron estudiantes, académicos y en algunos casos, industriales interesados, son viables tanto tecnológica como económicamente por lo que se espera que llegue al financiamiento para ir del prototipo, a la aplicación industrial; además, estos proyectos están también enfocados a ampliaciones amigables con el ambiente que es hacia donde hay que dirigir los esfuerzos.

Las confecciones textiles representan una parte muy importante del mercado nacional, por lo que hay que aprovechar la plata instalada y los procesos con calidad creciente, e invertir con miras a cubrir la demanda del mercado interno, pero también aumentar la participación en América Latina, al amparo de los diferentes tratados de libre comercio que se tienen con los países de la región.

En cuanto a las aplicaciones industriales, las industrias automotriz, aeroespacial, de la salud y de la seguridad representan grandes oportunidades que hay que aprovechar. Para ello es necesario continuar con el esfuerzo de desarrollo tecnológico y ofrecer productos de alto valor que representen soluciones integrales en lo técnico, lo económico y lo ecológico.

La textil fue la primera industria establecida como tal al aprovechar los adelantos técnicos y comerciales de la Revolución Industrial, desde entonces, no ha dejado de evolucionar y ofrecer soluciones a diversos mercados.

Así que en un plazo de cinco años contando a partir del 2010, no menos de un 20% de los materiales textiles europeos incorporen elementos nanotecnológicos¹³. Para recobrar la posición que la industria textil ha tenido en México, es indispensable invertir selectivamente para no quedarse a la zaga del desarrollo de este sector.

Otro elemento fundamento para ampliar la diversificación de mercados es el desarrollo de clúster estratégicos regionales de industria del vestido, para ello se requiere la suma de esfuerzos de los gobiernos federal, estatal y local así como de cámaras y asociaciones. Los clúster regionales potenciales de ser desarrollados deben contar con una amplia disponibilidad de insumos de fuentes locales, nacionales o internacionales que aseguren la producción de prendas de vestir para lo cual es preciso que dichos clúster se apoyen en proveedores con habilidades para abastecerlos. De igual forma se requiere aprovechar los recursos técnicos especializados y de alto nivel de la región o localidad, además de hacerse necesaria la planeación de esquemas de formación y desarrollo de recursos

¹³ Tecnología que se dedica al diseño y manipulación de la materia a nivel de átomos ó moléculas con fines industriales ó médicos entre otros. Es decir es una nueva generación de materiales capaces de cambiar las propiedades de los tejidos; pueden llegar a repelar virus ó bacterias.

humanos en habilidades tales como diseño, uso de tecnologías de producción, uso de TI y comunicación.¹⁴

Las empresas que conforman dichos clúster deben involucrarse en una dinámica constante de competencia. Cada una de ellas debe apoyarse en la estrategia de escalamiento antes descrita y continuar en un crecimiento competitivo, además de las estrategias de diferenciación y de habilidades de marketing. La dinámica de las empresas del clúster es un factor importante que estimula la competitividad de sus integrantes. Corresponde a los gobiernos federal y estatal promover la inversión en este tipo de clúster. Los diversos apoyos estatales y locales deben centrarse a la construcción y mejora de infraestructura para facilitar la comunicación, el transporte así como los servicios básicos. En la medida que los clúster evolucionen requerirán de infraestructura y/o apoyos necesarios para promover eventos de difusión, ferias comerciales y centros de exposición permanente.

La necesidad de que la industria del vestido mexicana, sea competitiva ofrece oportunidades para el desarrollo de diversas habilidades empresariales que permitan a las empresas ofrecer paquete completo, es decir, fabricar productos de marca propia, especializarse en nichos específicos del mercado nacional e internacional, desarrollar habilidades de marketing, comercialización, puntos de venta, etc. Esta oportunidad abre paso al desarrollo de estrategias de vinculación entre las empresas de la industria y organismos y asociaciones que ofrecen diversos apoyos, instituciones educativas, centros de investigación, capacitación y consultoría, dependencias gubernamentales, entre otros.

Muchas de las prendas de vestir para el mercado nacional provienen de productores extranjeros o empresas extranjeras comercializadoras de marca, así como del comercio informal e ilegal. Esta realidad permite apreciar la insuficiencia de producto de marca propia de empresas mexicanas para el mercado nacional lo cual ofrece la posibilidad de desarrollo de productos a partir de los estudios de mercado que determinen gustos y preferencias de los consumidores por edades, regiones, nivel socioeconómico, etc. Así mismo se requiere promover los productos nacionales a través de pasarelas, publicidad, catálogos, revistas, exposiciones, outlets, etc.

La necesidad de posicionar en el mercado los productos de marca propia así como de introducirlos a nuevos mercados requerirá del desarrollo de habilidades de marketing. Para el desarrollo de productos de marca será necesaria tanto la capacitación como la asistencia técnica en aspectos tales como diseño y registro de marcas y diseño de la imagen de la empresa. En el futuro las marcas serán el activo estratégico más importante de una empresa y en muchos casos serán

¹⁴ Centro de Estudios de Competitividad *La Industria del Vestido en México: Diagnóstico, Prospectiva y Estrategia*, Centro de Estudios de Competitividad del ITAM 2008, pág 53-69

factores clave para el desempeño y permanencia en el mercado en el largo plazo. Es deseable que esta estrategia se desarrolle conjuntamente con la estrategia de diferenciación a fin de crear productos con un valor superior para los clientes.

De esta manera la industria textil no solamente recuperará su hegemonía dentro del territorio mexicano y Estados Unidos, sino también podrá estar exportando hacia otros países, primordialmente en América Latina con el amparo de los diferentes tratados de libre comercio que se tienen con los países de esta región.¹⁵

IV CONCLUSIONES

En México la industria textil siempre ha sido un importante impulso para el PIB, y no se le había proporcionado un avance tecnológico, debido a que nunca se había sentido vulnerable, sin embargo con el ingreso que hace China en el mercado de Estados Unidos y su expansión a mediados de la década del 2000, es cuando México empieza a tener una recesión.

A través de los años, el comercio internacional ha venido evolucionando junto con la sociedad logrando conservar su esencia. Asimismo ciertas naciones han mejorado y mantenido sus estrategias comerciales, convirtiéndose así en los distribuidores de la mayoría de los productos más consumidos a nivel mundial, una de estas naciones lo constituye China.

Durante este trabajo se ha mencionado que la entrada de la República Popular de China a la Organización Mundial del Comercio en el año 2001, es uno de los factores más importantes que han favorecido la expansión de la influencia comercial china mucho más allá del continente asiático. Por otro lado, con respecto al tema de la industria textil y del vestido, la liberalización de cuotas arancelarias efectuado en el 2005 ha traído consecuencias negativas para países en vías de desarrollo quienes se ven afectados seriamente por los productos hechos en China.

La producción china de este sector fue ingresado a los diferentes mercados, pero principalmente, al estadounidense favoreciéndose por la supresión de cuotas y aranceles que ya habían sido liberalizadas. Esto ha ocasionado un gran daño económico, sobre todo a países del continente americano, y en especial consideración a México.

De manera general, es así como las industrias textiles y de la confección de países subdesarrollados se han visto fuertemente dañadas por esta invasión de productos chinos. La industria textil y de la confección de la República Popular China se ha centrado en manufacturar productos mucho más baratos, en mayor volumen y con bajos estándares de calidad perjudicando directamente a dichos países. Aunado a lo anterior, las prácticas desleales e ilegales llevados a cabo por China en este mercado han ocasionado el cierre de millones de empresas manufactureras, el aumento de desempleo y la desincentivación de la inversión extranjera directa en los países en vías de desarrollo. También cabe resaltar que estas prácticas como son el dumping, la triangulación, los subsidios y el contrabando han provocado el enriquecimiento de los empresarios textiles y del vestido y el empobrecimiento de los de la fuerza laboral.

La competencia desleal a la que se han visto forzados los países en vías de desarrollo ha dado como consecuencias grandes problemas económicos ante la falta de promoción de un comercio justo en el ámbito internacional. Debido a lo anterior, la industria textil mexicana ha sido muy afectada con la invasión de productos textiles chinos en las importaciones estadounidenses, creando así una

gran incertidumbre al no saber cual será el destino de la industria textil y de la confección en México que es una de las más importantes en el país porque incrementan de manera notable el producto interno bruto.

Cuando existía la posibilidad de la entrada de China en la OMC, China estaba postulándose como una de las principales economías a nivel mundial porque se estaba integrando rápidamente a la economía mundial globalizada. Una vez que adquirió su membresía a esta organización, comenzó a hacer notar más su influencia dentro del mundo globalizado con antecedentes muy sólidos de crecimiento económico.

Por ello México deberá tomar medidas importante para evitar que China se apodere del mercado textil y de confección tanto en nuestro país como en Estados Unidos y de esta manera propiciar la existencia de una competitividad justa en el comercio internacional. Si las exportaciones chinas de productos confeccionados siguen ingresando sin cuotas y aranceles a los diversos mercados internacionales y en especial consideración al mercado de Estados Unidos, la República Popular de China logrará el monopolio de la industria textil y de la confección a nivel internacional

Como parte de los antecedentes lo constituye sin duda el TLCAN porque permitió que México ingresara a un mercado de textiles y de productos confeccionados más amplio y con gran poder adquisitivo. Este acuerdo benefició a México porque le brindó preferencias arancelarias que otras naciones subdesarrolladas no poseían. Al firmar México un tratado comercial tan importante con una de las principales economías del mundo, se contribuyó al incremento de las inversiones extranjeras directas de países industrializados interesado en el sector textil y de la confección. Por otro lado, se encuentra el comportamiento y las herramientas utilizadas por el gobierno mexicano para contrarrestar la competencia desleal de China en el sector textil y de la confección. Además, como se puede observar, uno de los pilares fundamentales sobre esta cuestión fue el gran problema que México debe enfrentar ante el inminente monopolio textil y del vestido chino dentro de Estados Unidos por la eliminación de cuotas y aranceles. De esta manera se dividieron los desafíos a los cuales se ha enfrentado México en esta materia después de 2010.

Para el segundo tema planteado, en relación a la evolución de la economía de República Popular China quien atravesó una serie de dificultades políticas, económicas y sociales que imposibilitaron el desarrollo de su despegue económico. Sin lugar a duda, la implementación de las reformas económicas y sociales a finales de los años setenta en China y el papel que jugó Den Xiaoping como impulsor de su economía son considerados de vital importancia para el crecimiento económico que continua presentando China anualmente. Cabe resaltar que no todo es de admirar a China, ya que uno de los puntos más resaltados a lo largo de este trabajo son las prácticas desleales e ilegales como lo

son: el dumping¹⁶, las subvenciones¹⁷ gubernamentales, la triangulación y el contrabando del que China es causante. Además quedó manifestado que la República Popular China es el país con mayor número de quejas ante la OMC por cometer dichas prácticas a nivel mundial que dañan la consolidación de una competencia justa y un libre comercio a nivel internacional.

Como medida de salvaguarda, muchos de los países miembros de la OMC como es el caso de México y Estados Unidos, han continuado la implementación de las cuotas arancelarias a ciertos textiles y productos confeccionados chinos que se importan a sus mercados. De esta manera, se pretende proteger a su industria nacional ante las producciones chinas. Así mismo, quedó demostrado que el ingreso de China a la OMC y la liberalización de cuotas y aranceles en el 2005 en textiles y confecciones han ocasionado graves daños a la industria mexicana y estadounidense principalmente.

De igual modo se analizó que México tiene que implementar otras medidas, más allá de continuar con la aplicación de las cuotas arancelarias, es decir, deberá reducir el índice de corrupción en las aduanas, aumentar su competitividad a través del fomento de productos relativamente baratos y con buena calidad, aplicar tecnología y conocimiento en sus industrias textiles y de confección así como también mejorar la capacitación de sus trabajadores. Esto con la finalidad de contrarrestar las importaciones de productos chinos en su mercado nacional y ayudar a Estados Unidos indirectamente a evitar triangulación de las mercancías

Finalmente como tercer tema se encuentran las ventajas de la industria textil y de la confección mexicana, que suele beneficiarse por la competencia desleal de China. Dentro de los temas anteriores se expuso la cercanía que existe entre México y Estados Unidos en donde se puede dar una respuesta rápida ante pedidos que requieran. Además se cuenta con productos de calidad y costo no muy altos que satisfacen a los consumidores estadounidenses.

Además se hace alusión al grave problema que enfrentan los trabajadores chinos como lo son la violación de sus derechos humanos y laborales por parte de ciertas industrias chinas, que con el objetivo de impulsar su producción a niveles exagerados utilizan métodos injustificables que atentan contra su mano de obra.

Es importante mencionar que se han hecho grandes contribuciones para tratar de mejorar las condiciones laborales de los trabajadores chinos. Este problema es

¹⁶ La palabra se utiliza generalmente sólo en el contexto de las leyes del comercio internacional en donde el dumping se define como la práctica en donde una empresa establece un precio inferior para los bienes exportados que para los costos de producción que tiene la empresa desde el país a donde se importan esos bienes, sacando de competencia a la empresa local.

¹⁷ La subvención consiste en la entrega de una cantidad de dinero por la Administración, a un particular, sin obligación de reembolsarlo, para que realice cierta actividad que se considera de interés público.

una de las desventajas que presenta China frente a México que deben ser consideradas por los comercializadores estadounidenses cuando tiene en mente subcontratar mano de obra china. De la misma manera, una desventaja más que presenta la industria textil y de las confecciones chinas lo constituye la mala calidad en sus productos finales que no cumplen por lo general con lo que demanda el consumidor final internacional.

Igualmente los costos de transporte son otras ventajas con las que cuenta las industrias mexicanas porque éstos suelen ser económicos y ágiles. De la misma manera, quedó manifestado que México cuenta con la materia prima necesaria para poder abastecer la industria textil y a su vez, la de confección. Por otro lado, la experiencia y la capacidad de respuesta mexicana dentro de esta industria ofrece a las comercializadoras extranjeras una muy buena opción para manufacturar sus productos en nuestro país, obteniendo así, un beneficio mutuo porque se abastece en amplias cantidades la principal socio comercial de México y se logra un conocimiento más complejo sobre los procesos de manufactura de textiles y vestido.

En la actualidad la posición de la producción textil y de la confección China está presente en todas las conversaciones respecto al futuro de esta industria. Ante la liberalización del sistema de cuotas del 2005, los empresarios chinos se han visto beneficiados económicamente en cierta medida, pero esto no quiere decir que en general no exista futuro para los textiles y productos confeccionados mexicanos. Aunque China representa un actor altamente potencial en la industria textil y de la confección dentro de Estados Unidos, no puede desaparecer las desventajas significativas que posee y que perjudica a las industrias de los países periféricos.

Por ello que al no mejorar la competitividad dentro del mercado estadounidense, México debe continuar negociaciones con otras regiones para fortalecer su industria nacional.

Para finalizar, así como China exporta también necesita importar y es cuando aparece una ventaja importante para los países periféricos y en especial para México ya que la cantidad de habitantes que posee el dragón chino es significativa. Por consiguiente, México deberá considerar al mercado chino como un posible importador de su manufactura textil y de la confección y de esta forma ampliar su mercado y no limitarse a la exportación hacia su vecino geográfico.

En una última observación sobre China se le debe analizar desde otra perspectiva y desafiarlo con un mejor nivel de competitividad, conquistar su mercado y considerarlo como un área de oportunidad a futuro para las exportaciones mexicanas.

Una medida muy importante es combatir la mercancía ilegal es la principal razón por la que ya se comienza a ver una recuperación de la industria a nivel interno, esto se ha manejado con la creación del padrón sectorial de importadores, quienes

deberán estar registrados bajo ciertas condiciones, donde no tiene cabida la subvaluación de productos.

Por consiguiente actualmente en México deberá continuar desarrollándose nuevas estrategias de competitividad, incentivos al productor textil y de la confección para exportar hacia diferentes opciones de mercados internacionales, mantener sus socios comerciales con los cuales ha firmado tratados de libre comercio y seguir desarrollando una tecnología de punta.

En resumen, la industria textil mexicana, se encuentra con dos graves obstáculos para su modernización; la falta de capital industrial para realizarla, y el escollo de una contratación anticuada y rígida que impide el establecimiento de modernos y técnicos sistemas de trabajo.

En la actualidad se está viviendo un entorno de continua internacionalización lo cual da lugar a que exista mayor competencia ya no sólo a nivel nacional, sino también a nivel internacional. Ante ésta situación las empresas tienen que prepararse para tener un nivel de competitividad que les permitiera desenvolverse dentro del entorno internacional y enfrentar actividades ilegales como el contrabando. Por lo tanto la industria textil tiene la gran tarea de ser realmente competente, es decir, que sean acciones verdaderas las que se efectúen para tener la capacidad competitiva y que sólo se quede en palabras o en proyectos plasmados en papel.

Por otra parte, cada sector tiene necesidades diferentes, por eso los programas que estén dirigidos para aumentar la competitividad de las empresas textiles, deben ser de acuerdo a los factores que estén involucrados en este sector. Por ejemplo, el sector industrial-textil, debe aprovechar la ventaja que tiene al estar cerca del mercado individual más grande del mundo, me refiero a Estados Unidos de Norteamérica, debe tener la capacidad de que sus productos estén bien posicionados dentro de este mercado, para esto, debe fortalecer procesos de logística e infraestructura arancelaria que permitiera ser más competitiva al área textil.

Desafortunadamente la venta de productos procedentes del contrabando es más frecuente y con esto aumenta la desestabilización de las compañías de textiles. El mejor proceder ante actividades ilícitas es contar con un nivel de competitividad que no permitiera que la empresa sea muy sensible a situaciones como el contrabando, el cual está poniendo en peligro los productos textiles de México.

Las empresas deben entender la importancia de ser competentes, para esto tienen que entender el concepto de competitividad y como aplicarla, por eso en este capítulo se presentan programas de competitividad existentes para las empresas. Los programas tienen por objetivo que las textiles tengan la capacidad de

aprovechar cada uno de sus recursos, para que de esta manera se encaminen hacia la competitividad hasta adquirir los beneficios de ésta.

En el primer capítulo se definió competitividad para una mejor comprensión de este término. La definición seleccionada es la proporcionada por el Instituto Mexicano para la Competitividad (IMCO), en donde el término se puntualiza como la habilidad de un país para atraer y retener inversiones.

La definición antes mencionada, implica contar con las condiciones necesarias internacionalmente para maximizar el potencial económico de las empresas y personas forman parte del equipo de éstas. Así como mantener y mejorar el bienestar, más allá de los recursos que las personas tienen, es decir, la capacidad tecnológica y la innovación constante, los puntos anteriores deben mantenerse independientemente de la situación del país.

Es de vital importancia que quede muy claro como se va a medir la competitividad en este análisis, por lo que voy a mencionar más a fondo la implicación de las ideas mencionadas en la explicación anterior. Al decir que se cuentan con las condiciones necesarias, no sólo me refiero al aspecto económico, sino también a los aspectos medioambientales, jurídicos, demográficos, políticos y aquellos involucren la armonía necesaria para que exista desarrollo de las empresas.

No es suficiente con saber que existen los factores antes mencionados, ya que es necesario aprovecharlos para el bienestar de la industria y de quienes forman parte de ésta. Para seguir el camino de la competitividad, se debe tener iniciativa por parte de cada uno de los miembros que se encuentran al frente del funcionamiento de los departamentos encargados, para controlar desde los factores medioambientales hacia los políticos.

Estamos en una época que rebasa fronteras sobre todo en el comercio, por lo tanto no se debe pasar por alto que se debe ser competitivo internacionalmente en el área de la producción textilera mexicana. Aquellas empresas que quieren sobresalir deben satisfacer las exigencias de los que habitan en su país, ya que de estas depende que sean capaces de proporcionar calidad a los demás países. Cabe mencionar que las posibilidades de ofrecimiento al otro país depende de las diferencias e igualdades, sociales, económicas entre los dos países.

Las empresas deben maximizar el potencial económico, es decir, minimizar los costos y maximizar los ingresos. Para lograr lo anterior, se les debe dar la importancia que merecen a los miembros que forma parte de la organización, para que sean personas conscientes de lo valiosa en su colaboración dentro de la industria en la que colaboran y así la empresa logre sus objetivos, mediante la capacidad de trabajar en equipo y aprovechar los recursos con los que cuentan.

El trabajo en equipo permite que las empresas tengan mayores oportunidades porque sus colaboradores son capaces de interactuar y proponer ideas que mejoran el funcionamiento de las empresas. La compañía en dónde existen colaboración en equipo demuestra que los miembros se sienten parte del círculo y por lo tanto pueden transmitir lo mismo a los que no forman parte de éste para que tengan el interés de incorporarse.

La constancia es un punto clave para ser competitivo porque es un largo camino que se tiene que recorrer para ser competente. Los beneficios que se obtienen al ser una empresa competitiva se ven a largo plazo. En el proceso que se tiene que seguir para competitivo se van obteniendo las herramientas necesarias para cimentar las bases que permitirán que la compañía tenga estabilidad a pesar de cualquier situación que pueda amenazar su bienestar. Ser competitivo significa estar abierto a nuevas oportunidades, es decir, que las industrias tengan la capacidad de aprovechar los tratados comerciales y así las textiles mexicanas puedan intercambiar sus productos con otros países.

En este momento la tecnología y la innovación son puntos que las compañías no deben ignorar, si tiene la intención de que no quedarse rezagadas. Inclusive se debe hacer un revisión del estado de la empresa en cuanto a la tecnología y la innovación, ya que de ser necesario cambiar la tecnología y la forma de hacer las cosas. Claro está que para esto se necesita capital, aquí es donde el crédito sería un gran apoyo. En el caso de no contar con este capital para cambiar la tecnología, se puede apear por cambiar la forma de funcionar de la empresa, por ejemplo en cómo se relacionan los miembros de la compañía para realizar el trabajo.

Mientras las zonas antes mencionadas se encuentren bien fortalecidas y se trabaje en ellas con continuidad, la empresa podrá gozar de cierta tranquilidad a pesar de los ciclos que atraviese la economía del país.

El séctor Textil-Vestido, es un sector noble que requiere del total apoyo del gobierno federal y estatal. Es generador de empleo y contrariamente al sentir general, la manufactura en el sector es ética y humana. México sierre ha salido bien librado en certificaciones internacionales de Cumplimiento Social en comparación con algunos países de Asia.

Por ejemplo en la industria poblana para por un excelente momento, ya que si bien no han aumentado los empleos en forma considerable tampoco han cerrado fábricas y se ha convertido en Puebla en el segundo generador de empleos con arriba de 24,000 solo detrás de la actividad automotriz y de autopartes con más de 30,000 puede reactivarse en poco tiempo si hay más fábricas que apuesten por innovarse.

Cabe mencionar que la industria textil también ha tenido una incursión en la industria automotriz con la producción de bolsas de aire, tapicerías, forros para bandas y cables de los automóviles, así como de alfombras premium.

Sin embargo el principal apoyo que necesita este sector proviene del consumidor final. Pues comprar lo hecho en México no solamente es sustentable, debido a la transportación desde el Medio Oriente.

BIBLIOGRAFÍA:

SHCP (2002) Programa Nacional de Financiamiento del Desarrollo 2002-2006
México Datos de la Cámara Nacional de la Industria del Vestido

CEPAL 2002 Las dimensiones económicas de la globalización
Corona Juan M (1997) La industria textil en México

Dussell, Enrique (2000) El tratado de libre comercio de Norteamérica y el desempeño de la economía en México

Guzmán Alenka y Alejandro Toledo (2005) vol. 2 núm 4 Competitividad manufacturera de México y China en el mercado estadounidense

Guzmán Alenka y Jaime Abortes (1992) La industria textil mexicana y el Tratado de Libre Comercio

Ramírez J. C. "Los efectos del TLCAN sobre el comercio y la industria de México", Tecnológico de Monterrey, Miguel Ángel Porrúa, México 2001

Las relaciones comerciales entre China y EU implicaciones para México, México y la Cuenca del Pacífico, diciembre 2006

Competencia entre México y China en el interior del mercado de Estados Unidos, Maximiliano García Hernández, abril 2013

La competitividad de la industria textil en México en un contexto de globalización 1985-2003, Miguel Ángel Aguilar Aguilar, 2009,

Centro de Estudios de Competitividad, La Industria del Vestido en México: Diagnóstico, Prospectiva y Estrategia, Centro de Estudios de Competitividad del ITAM 2008

HEMEROGRAFÍA

Revista: México y China: competencia en el mercado de Estados Unidos / Comercio Exterior 2007 / Fernando Chávez y Lizbeth Leyva Marín

Revista: Modernización de la Industria Textil Mexicana por Luis Octavio Muñoz y Rafael Lebrija

Revista de historia de la industria argentina y latinoamericana, segundo semestre de 2009

OTRAS FUENTES

www.knowledgeatwharton.com.es

www.zonaeconomica.com

www.colef.mx/fronteranorte/.../6-f50.pdf

Bibliotecadiigital.ilce.edu.mx/site/libros/Tlaxcala

Es.m.wikipedia.org/wiki/economía_del_porifiriatto

Entrevista con la Maestra Rocío de Alba Ávila, experta del IPN Febrero 2013 (Recuperación del mercado mexicano en la industria textil) Portal: Tu Interfaz de Negocios